

El Ruedo



5
PTS

EMILIO ORTUÑO, «JUMILLANO»

Que después de su triunfal campaña en América, reapareció el domingo de Pascua en España con este TORITO de PABLO ROMERO

(Foto Cuevas)

VAMOS hoy a dedicar nuestro estudio a un varilarguero gaditano que vió la luz en la simpática ciudad de Vejer de la Frontera —cuna de excelentes lidiadores de a caballo—, en los comienzos del año 1819.

El historiador don José Sánchez de Neira, que vió trabajar a este piquero en el ruedo madrileño, al ocuparse del «tío Lorenzo» —como sus compañeros le nombraban— escribió:

«Uno de los mejores picadores que después del año 1840 se han presentado en la Plaza de Madrid. Aunque su figura no era notable, su arte sí lo era, y lució mucho en la cuadrilla que dirigió «el Chiclanero». Nadie se le puso por delante en el año de 1852, en que trabajó tan renombrado torero.»

No poco favorecido sale este buen garrochista de la pluma del famoso crítico taurino, el autor del «Gran Diccionario Taurómico», pues si bien es cierto que el lidiador gaditano tuvo temporadas brillantes, de gran eficacia y relieve, como esa de 1852 en Madrid y varias más en provincias, no es menos cierto que en algunas otras, por enfermedades y otras causas, descendió bastante la valía de sus labores, llegando hasta ser supeditado por compañeros menos artistas, menos hábiles, pero más animosos y arrojados.

En unas semblanzas de lidiadores, aparecidas años después de sus triunfos en nuestra Plaza, se le dedicaban las breves líneas que copiamos:

«El tiempo todo lo borra. El picador que más se distinguió en 1852 en todos conceptos ha cumplido este año bien, y nada más. Verdad es que los jefes de cuadrilla —«Cúchares» y «el Chiclanero»— infundían valor y animación a todos. Es duro al trabajo y cuida mucho de su honra profesional.»

Lorenzo Sánchez dedicó sus actividades primitivas a las labores del campo, trabajando en algunas fincas de su familia, regularmente acomodada.

Sintió la vocación del toreo, eligiendo el de a caballo, por la costumbre adquirida de manejar esta clase de ganado.

Sabemos que en principio limitó su radio de acción a las plazas de su provincia, desconociéndose quiénes fueron sus maestros en el arte; lo único que se puede afirmar es que llevaba varios años en el oficio cuando hizo su presentación en Madrid.

En su tiempo, muchos de los diestros de a caballo seguían la costumbre de los antiguos, contratándose directamente con las empresas y organizadores de las fiestas, prefiriendo este sistema de trabajo al de ingresar en las cuadrillas y estar sometidos a la voluntad y decisiones de los jefes de las mismas.

Lorenzo Sánchez fué uno de los continuadores de esta costumbre, rechazando las ofertas de varios matadores que pretendieron agregarle a su gente, pues siendo libre y dueño de sus decisiones podía trabajar más a su placer, realizándolo en los lugares que le convenía, evitando con ello las infinitas molestias de los viajes y lejanos desplazamientos, que le hubiesen impedido prestar atención a unas fincas heredadas de sus mayores.

Estas fueron las principales causas de que el «tío» Lorenzo Sánchez no trabajase con mayor frecuencia en la Plaza de la corte y de que hasta el año de 1851 no consiguiese su íntimo amigo José Redondo, «el Chiclanero», incluirle como picador fijo en su cuadrilla.

Había empresarios andaluces que al contratar lidiadores les exigían el cartel madrileño, como garantía de competencia, y para

Recuerdos taurinos de antaño

LORENZO SANCHEZ

Picador de toros



Hierro de la vacada de Flores, de la que procedía el toro «Corcito», primero que picó Lorenzo Sánchez en la Plaza de Madrid

obtenerlo vino Lorenzo a la corte en 1846, logrando que la empresa facilitase su deseo, viéndose en el cartel de la octava corrida, día 1 de junio, en la que alternó con Pedro Romero, «el Habanero», y Juan Martín, picando las reses de don Gil Flores lidiadas.

Cumplió el nuevo piquero, no disgustando a la afición de la capital, y la empresa recompensó su trabajo con la suma de 800 reales, cantidad habitual fijada para varilargueros de segunda fila.

Reintegróse a su tierra natal, realizando sus campañas sin salir de las plazas regionales, en las que trabajó con los espadas de su tiempo, pero siempre como eventual y agregado, no como de plantilla.

No volvió a Madrid hasta el año 1850, en que su amigo José Redondo le comprometió para torear las corridas de los días 3 y 24 de octubre, en las que formó tanda con Pe-



Lorenzo Sánchez

dro Romero, «el Habanero», y Juan Antonio Mondéjar, «Juaneca».

Los aficionados madrileños celebraron su reaparición en el anillo de la Puerta de Alcalá, apreciando que Lorenzo había realizado progresos en su arte, picando con finura y buen estilo, manejando con habilidad el caballo y la garrocha, pero continuando con una no muy abundante dosis de arrojo manifestada en su presentación, cuatro años antes.

Ya en la temporada de 1851, al organizar «el Chiclanero» su personal fijo para las futuras temporadas, consiguió la colaboración de su amigo Lorenzo, que tuvo por compañero a Francisco Puerto.

La de 1852, en Madrid, fué la mejor temporada que nuestro piquero realizó en la corte, y tal vez la más brillante de su vida profesional. En ella luchó con garrochistas del empuje y fama de José Trigo, Puerto, «Chola», Martín, «Charpa» y Bruno Azaña, sin que su trabajo fuese supeditado, mereciendo de la crítica este laudatorio comentario a sus labores: «Lorenzo va acreditándose, y si continúa con el entusiasmo que demuestra por la profesión llegará a ser un buen diestro.»

Este año, en la corrida del 21 de junio, realizó la hazaña de picar los seis toros de Fuentes y Berrendero sin cambiar de caballo, al que sacó ileso de las treinta y siete varas que puso, escuchando grandes aplausos de los espectadores y la felicitación de los jefes de lidia, los espadas «Cúchares», «el Chiclanero» y «el Cano».

Con la misma cuadrilla vino a Madrid en 1853, y muerto su amigo Redondo al comienzo de la temporada, se prestó Julián Casas, «el Salamanquino», a capitanear los subordinados de su compañero fallecido, haciéndose cargo de las corridas por éste contratadas o apalabradas, lo que realizó, entregando a la viuda las cantidades que su esposo hubiese percibido, rasgo de simpático desinterés de Casas que fué comentado y aplaudido por toda la afición española.

Las faenas del piquero Lorenzo Sánchez, pese a su buena voluntad, habían desmerecido no poco de las anteriores realizadas. En parte había una justificación de este retroceso, pues al finalizar el otoño de 1852 vióse atacado por unas fiebres intermitentes que minaron su organismo. Sin estar totalmente repuesto, comenzó la campaña en Madrid el 4 de abril, corrida en la que se lidiaron ocho toros de Paredes, Hidalgo Barquero, Taviel de Andrade y Romero Balmaseda, actuando los piqueros Lorenzo, Arce, Puerto y Antonio Calderón, apreciando los espectadores la falta de salud del diestro, el que por esta causa sólo pudo tomar parte en nueve de las veintitrés corridas efectuadas, saliendo en algunas abrasado por la fiebre.

Sus campañas en los años sucesivos —en que mejoró algo— carecieron de importancia. Hubo años en que no pisó el ruedo; otros, de paso por Madrid, toreó una o dos corridas, y con la del 31 de octubre de 1858, en que alternó con «Charpa» y «el Coriano», terminaron sus labores en el circo de la corte.

Continuó trabajando en su región, sin gran intensidad, hasta el año 1862, retirándose por esta fecha para continuar vigilando su hacienda, y aquí perdemos su pista, no constando en nuestras notas la fecha de su muerte.

Lorenzo Sánchez puede ser situado en la categoría de garrochistas de primera fila, pero no a la cabeza de éstos, como un Corchado, un Sevilla o un José Trigo.

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256'65-256'64

Administración: Barquillo, 13

Año XII - Madrid, 28 de abril de 1955 - N.º 566

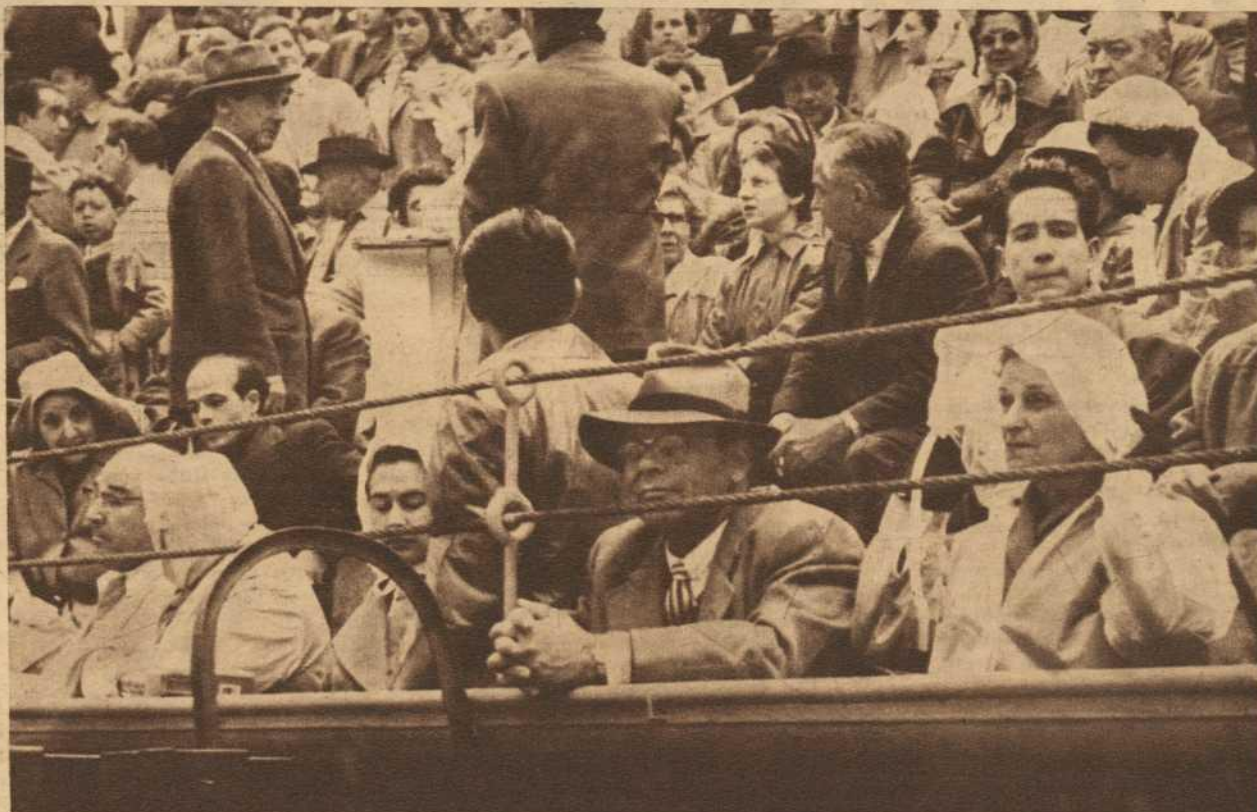


DE DESPENAFERROS PARA ARRIBA

RESES navarras, un novillero leonés, otro castellano y un tercero, nuevo en esta Plaza, pero con mucho camino recorrido ya, vasco.

El sol no quiso asistir al festejo. Allí no habría, por ninguna parte, ni aroma de marisma, ni ecos de casabeles revoltosos, ni compases de cante grande. Reses de una región española cargada de historiales de ganaderías bravas con títulos taurinos posiblemente más antiguos que los que puedan exhibir los más de los criadores de reses bravas de Andalucía y Salamanca; pero, al fin y al cabo, reses de una divisa que ahora no cuenta en el ánimo de los mandones del toreo.

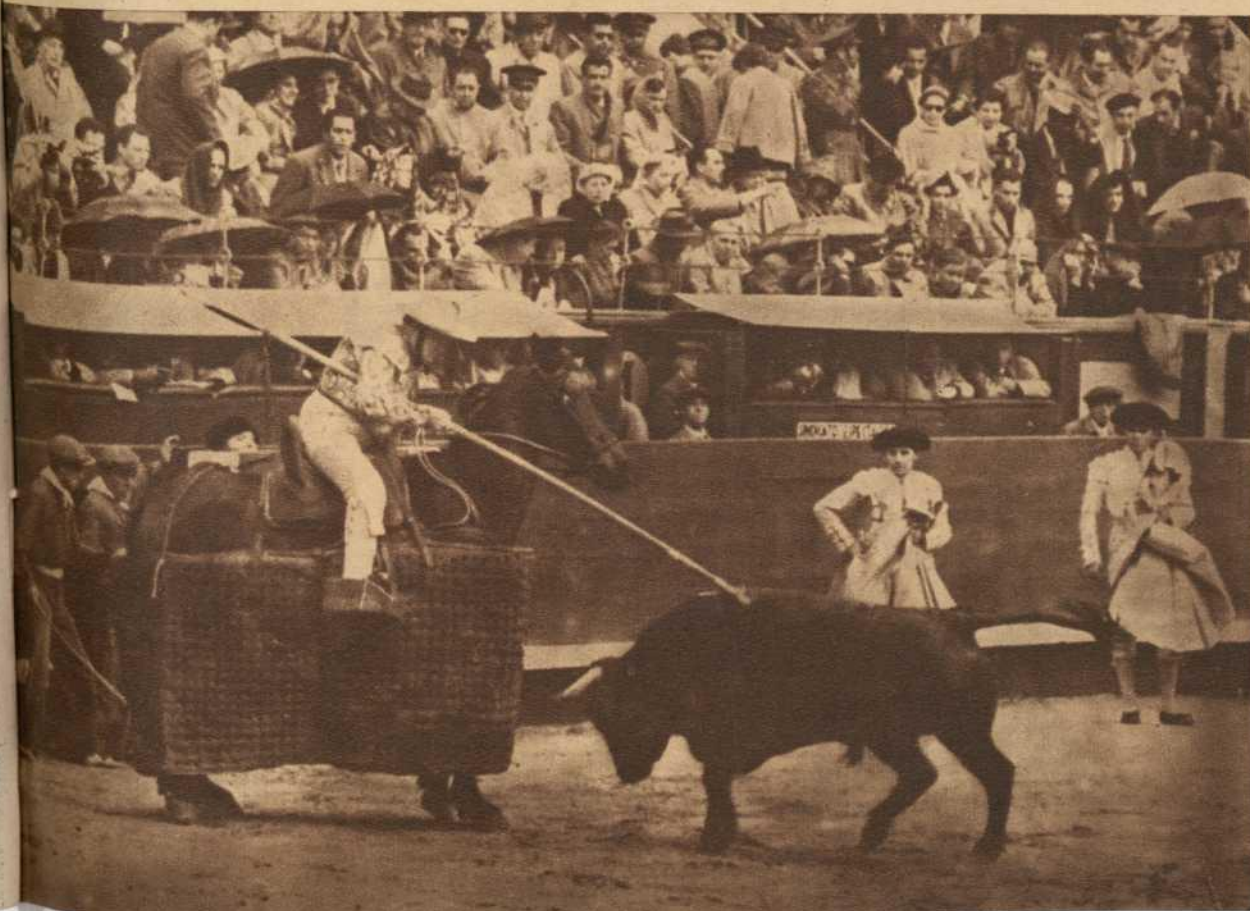
Martínez Elizondo —todos los taurinos saben que es «Chopera» el propietario de esta ganadería— compró a los señores Hijos de Demetrio Fraile la torada que anteriormente había sido propiedad de don Cándido Díaz y que fué fundada, a mitad del siglo pasado, por don Raimundo Díaz Bermejo en Funes (Navarra), con reses de la tierra. Los novillos del «Ventorrillo», término municipal de Tudela, se cayeron varias veces, como los que llegan de las dehesas salmantinas de «Campocerrado», «Hernandinos» o «San Fernando», y se dejaron cortar tres orejas como si de dichas fincas procediesen o de los cortijos andaluces de «Las Peñuelas», «Juan Gómez» o «Rosalbota». No hay que citar todas las dehesas salmantinas ni todos los cortijos andaluces, que aquí no se puede dar una guía; pero sí hay que decir que no es absolutamente necesario que las reses de lidia hayan de pastar en campos salmantinos o andaluces para que sean bravas, manejables y a propósito para que los toreros hagan lo que hoy se les pide. Lo que ocurría hasta ahora era que, tanto el ganado navarro como el aragonés —aquellos Carriquiri o aquellos Ripamilán—, eran, a pesar de su poca alzada, toros con nervio, con sobrada casta y «con muchos problemas en la recámara». Ahora —ya se sabe— los toreros huyen de todo lo que no sea espectacular y bonito y, naturalmente, las reses navarras y aragonesas son rechazadas por todos los diestros de buena posición. Pero llega «Chopera», hombre ducho en empresas taurinas, compra una ganadería y acomoda las condiciones de su ganado a las necesidades del negocio taurino; hace que las reses de la divisa amarilla y encarnada compitan en excelencias —desde el punto de visto de los lidiadores— con las andaluzas, salmantinas y extremeñas, y se presenta como ganadero en Madrid. De vez, en vez, parecía que los novillos de Tudela se iban a rebotar y querían volver por sus fueros, o por los fueros de sus antecesores, si se ha de hablar con propie-



Un grupo de extranjeros, ellas preparadas «por lo que pueda llover», en la novillada del domingo

BUENA NOVILLADA EN MADRID

Reses de Antonio Martínez para Rafael Pedrosa, Alfonso Merino y Manuel Chacarte, éste de Bilbao y nuevo en Madrid.—Merino y Chacarte salieron a hombros



dad; pero el intento no pasaba de ráfaga, imperceptible para muchos. «Chopera» tiene una ganadería apta para fenómenos.

De los seis novillos, el único que volvió una vez la cara a los caballos y no hizo buena pelea en varas fué el cuarto que, ¡también es casualidad!, llevaba el nombre de «Sevillano»; pero no fué malo, ni mucho menos, para los toreros de a pie.

El primero, un torete con poca cabeza, tomó bien dos varas, dobló una vez las manos, se cayó dos veces y embistió mejor por el lado derecho. No tenía fuerza.

El segundo derribó en la primera vara, empujó en la segunda y fué a menos en otras dos. Quedó muy a punto, bien picado por «Boltañés», para la muleta. Fué ovacionado en el arrastre.

El tercero, decorosamente presentado, estaba muy resentido de los cuartos traseros; pero esto no le impidió portarse bien en tres encuentros con los del castoreño. Se cayó dos veces y fué magnífico para los toreros. También hubo muchos aplausos para él.

Del cuarto ya queda dicho lo que conviene.

El quinto —muy bello ejemplar— «metió» los riñones en tres varas, llegó en excelentes condiciones a la muleta y fué ovacionado.

El sexto, también bonito y de buen tamaño, se portó bien en dos varas; pero, flojo de remos, dobló las manos hasta tres veces. No tuvo dificultad alguna.

EL HOMBRE DEL QUITE

Rafael Pedrosa —de sobra lo saben los aficionados— tiene la exclusiva de un quite por faroles, en los que gira

Se picó bien en general. Los novillos de «Chopera» se portaron bien con los caballos y mejor con los de a pie



Rafael Pedrosa toreando por muletazos en redondo al novillo lidiado en cuarto lugar.



Alfonso Merino en un templado natural a su primer enemigo. Cortó oreja en los dos.

en sentido contrario al habitual, quite que le sirve, y que Dios se lo conserve muchos años, para redondear una tarde de aciertos o para dejar un recuerdo grato en actuaciones poco afortunadas. El domingo lo mejor que hizo, lo que más aplausos le proporcionó, fué conocido y celebrado quite, que hizo en el sexto. Le cogió el novillo, pero por fortuna, no hubo que lamentar percance alguno.

Al primer bicho no lo toreó Pedrosa con la muleta. Lo dejó pasar, que no es torearlo, ni se le parece. Mató de media buena.

Al cuarto sí que lo toreó, y en ocasiones bien. La faena tuvo base en los muletazos en redondo y floridos adornos en algunos pases, cambiándose de mano la muleta por la espalda, y en un molinete. Mató de media estocada y el descabello, al cuarto intento, y salió al tercio.

DOS OREJAS, DOS

El domingo no había en la presidencia uno de esos señores que conceden orejas cuando ven que la mayoría de los espectadores agitan sus pañuelos. Como debe ser, el domingo, el señor presidente no concedía el trofeo hasta que no estaba convencido de que la mayoría absoluta lo pedía con insistencia. De haber presidido otro caballero más fácil al contagio del entusiasmo que las faenas de Alfonso Merino produjeron, éste hubiese cortado cuatro orejas, cuatro. Se llevó una de cada uno de sus enemigos en tarde que el señor presidente, como debe ser, hilaba muy delgado, y ya puede presumir de haber logrado legítimamente esas dos orejas.

A mí, que veía por primera vez a Merino, me pareció que estaba asistiendo a la revelación de un torero nada vulgar, que puede ser figura. Claro es, ¡faltaría otra cosa!, que hay detalles que me gustaría no advertir en quien va para lidiador excepcional; pero como he visto que lo que hace mal también lo sabe hacer bien, todo está en que sus mentores —que los tendría ya, y que después de haber cortado dos orejas en Madrid serán lección— le aconsejen con tino.

El segundo novillo era más suave que el quinto, y Merino, como es natural, estuvo mejor en aquél. Empezó el madrileño toreando muy guapamente con el capote a su primero, y en la faena de muleta, brindada al público, hizo derroche de conocimientos y de personalidad. Es torero que acompaña perfectamente la ejecución del lance con la embestida del novillo; que deja llegar al enemigo a jurisdicción y que sabe esperar esa décima de segundo necesaria para que la res meta la cabeza en el engaño. Explicar esto es muy sencillo, lo saben todos los que se visten de luces; pero hay que hacerlo, y o se hace muy bien o muy mal. No hay término medio. Llovió con fuerza durante la faena de Merino a «Presidido». De eso, de que llovía, se dieron cuenta los que ocupaban gradas y andanadas, los que no se mojaban; los que nos mojábamos, no dimos importancia al chubasco.

Una docena de naturales, unos pases de pecho, en redondo... En fin, una faena seria. Pinchó una vez, y ya cundía la desilusión cuando, muy decidido, agarró una entera, que fué suficiente. Cortó la oreja, dió la vuelta al ruedo y salió a los medios.

El quinto persiguió, de salida, a «Barajitas», y Merino hizo un quite oportunísimo. Luego, no me gustó —al público sí— como toreaba con el capote. No mandaba, no templaba y, por ello, se vió comprometido en todos los lances. El bicho empujaba hacia adentro, y Merino lo toreó en los medios por naturales, en redondo, de pecho, por bajo... Bien, con gracia. Se descubrió, y fué volteado y pisoteado. Al encuentro, agarró media arriba y descabelló al primer intento. Nuevo corte de oreja y, esta vez, dos vueltas al ruedo. Luego, terminado el festejo, salió, con Chacarte, a hombros.

¡BUEN TORERO!

Se presentó el bilbaíno Manuel Chacarte. Buen torero. Fino en todo momento. Enterado, muy por lo menudo, de lo que es fundamental en el toreo. Posiblemente sabe más de lo que aparenta. Un torero de Bilbao tan alegre como pueda serlo un sevillano, tan recio como un artista rondeño. Buen torero. De los que se llevan al público de calle a las primeras de cambio; de los que pueden llegar al Everest del toreo sin esfuerzo aparente. Uno de esos privilegiados que se encuentran con todo hecho como por magia.

Ustedes ya saben que los claveles —tan españoles— los trajo, en simiente, Carlos I de Túnez, y no extrañará que uno de los toreros actuales que van derramando esencia de toreo por esos ruedos sea bilbaíno. Claveles de Túnez, gracia torera de Vizcaya. Así es.

Lástima que a Chacarte no le sea permitido torear a la verónica con un mantón multicolor de Manila. Los cuernos no se enredarían en los flecos, y sería cosa de ver a ese torero, abierto el compás, firmes las plantas, naturalmente erguida la figura y con las manos bajas, tirar y tirar de la res en lance acompasado, grácil y exquisito, para recrear y recrearse en el logro de la pura belleza. No, no se borrarán las cuatro verónicas y media que en el tercer novillo sirvieron a Chacarte para que el público madrileño le confiriera categoría de capeador excepcional. Ni hay quien haga caer en el olvido su primer quite en el mismo astado. Luego, con la muleta, fué el vaseo estatua caliente y viva, tan cerca de su enemigo, tan seguro de lo que hacía que parecía «auscultar» las ideas del novillo para atemperar, muy graciosamente, su labor a las condiciones de

la res. Faena variada, muy a la antigua, y muy a la moderna, sin un fallo, sin una duda, hecha con una muleta de palo corto y vuelos largos que no tuvo arrugas ni pliegues. Una delicia. Naturales, de pecho, arruinas, de costadillo... Pero lo mejor fué la estocada. A Manolo Agüero, que va de peón con Chacarte, le haría recordar aquella estocada los mejores tiempos de su hermano Martín; a los espectadores de Madrid les transportó a los mejores tiempos del toreo. Y, como era obligado, Chacarte cortó la oreja, dió la vuelta al ruedo y salió a los medios. Llovió torrencialmente durante la faena; en honor de Chacarte, claro. La cortesía madrileña es única.

En el sexto —ya lo había hecho en otros— el bilbaíno cuajó un bellissimo quite por gaoneras. Toreó con la muleta a su placer y a nuestro gusto. Francamente bien. Por naturales y en redondo; de pecho y de costadillo, por alto y bajo. Con salero. Un pinchazo, una entera, el descabello al segundo intento y se lo llevaron a hombros con Merino.

¡Buen torero!

LOS SUBALTERNOS

Otra vez en primer término Joselito de la Cal, tanto con el capote como con las banderillas. A su altura otro José, Migueláñez, el hombre que no puede adelgazar porque le alimentan —se le nota— los aplausos, y le aplauden todas las tardes. Banderillaron bien «Orteguita» y Manuel Escobar, y picaron como los buenos «Boltañés», Francisco de la Plaza y Emilio del Hierro.

El domingo 24 de abril de 1955 hubo en Madrid ganado y lidiadores.

BARICO



El bilbaíno Manuel Chacarte toreó así con el capote a los dos novillos que mató (Fotos Cifra Gráfica)

A VISTA DE TENDIDO

BAJO LAS NUBES AMENAZANTES. — NOVILLOS DE TUDELA. — SUBALTERNOS CONOCIDOS. — EL CABALLO «AVISADO». — PEDROSA, EN DISCORDIA. — MERINO, FINO Y ELEGANTE. — CHACARTE AGRADA AL PUBLICO. — LOS AMNESICOS. — MOJADURA Y DIVERSION



MIENTRAS las nubes amenazan y algunos espectadores aficionados a la meteorología se entretienen jugando a las predicciones acerca de si hay claros al Sur o al Norte y si el viento toma una u otra dirección, los aficionados elogian la lámina de los novillos de Antonio Martí.

—Son de Tudela—dice uno.

—Han pastado en las mismas eras de los famosos Carriquiris, los colorados toros navarros—añade otro.

—Agilitan los remos cruzando las aguas del Ebro —exclama el erudito geográfico. Y cuando dice eso de «agilitan» se le llena la boca con la pedantería del vocablo.

Da pena ver cómo un picador desgarrar el morrillo de una de estas nobles fieras abriéndole un canal de carne viva, donde cada vez será más dolorosa la inserción de la puya y de los arpones de las banderillas.

Un picador tantea antes de clavar, y alguien le grita: «¿Es que primero tienes que hacer la marca?»

Sobre la arena, grandes ovaciones a los subalternos conocidos. ¿Es verdad que un titulado matador de toros, apático y abúlico él, dijo que éstos y otros banderilleros «no interesaban porque el que no era un vejestorio estaba muy visto»?... ¡Ay, qué pita le espera a ese sedicente espada el día que reaparezca sobre este albero! Ya puede venir dispuesto —si alguna tarde vuelve— a borrar toda su displicencia y su antipatía, y aquel mal gesto que tuvo de tirar el capote al suelo y de chillar sin justicia ni razón a sus peones, para luego no mostrar ni un mal detalle. El público tiene buena memoria.

Un rehiletero lanza los palos desde lejos y el atento observador comenta: «Es que radiobanderillea.»

«¡Ese caballo ve!...» «¡Ese caballo ve!...», chillan los protestones ante el jamelgo «avisado». Pero en seguida llega la respuesta: «No es que ve, es que huele lo que le aguarda. También hay pencos muy "placeados".»

Pedrosa brinda unos lances en el último quite del último novillo, cuando comprobó que el bicho se caía y no era peligroso. ¿Para sacarse la espina por no haber conseguido orejas? Podía haber hecho otra cosa de mayor exposición. Por ejemplo: descabellar en el momento difícil y no dejar que se prolongara inútilmente la agonía de uno de los astados, que habría merecido otra muerte menos dolorosa y un tránsito más breve. Este Pedrosa fué el tercero en discordia, junto a la brillante pareja

Merino durante la faena realizada en su primer toro

«Orteguita» colocó un formidable par de banderillas



de Merino y de Chacarte, que nos hicieron pasar ratos muy buenos.

De Merino nos gustó su manera modesta de comportarse al dar la vuelta al ruedo, pidiendo permiso al respetable, y aquel rasgo simpático de colocarse un pañuelo de seda que le arrojó un espectador entusiasta. O recoger la montera cuando el viento se la devolvió en el brindis, para que llegara a manos de la persona a quien iba dirigida. O aceptar la ayuda cariñosa de Migueláñez, que le dió a beber de una bota con casi paternal solicitud.

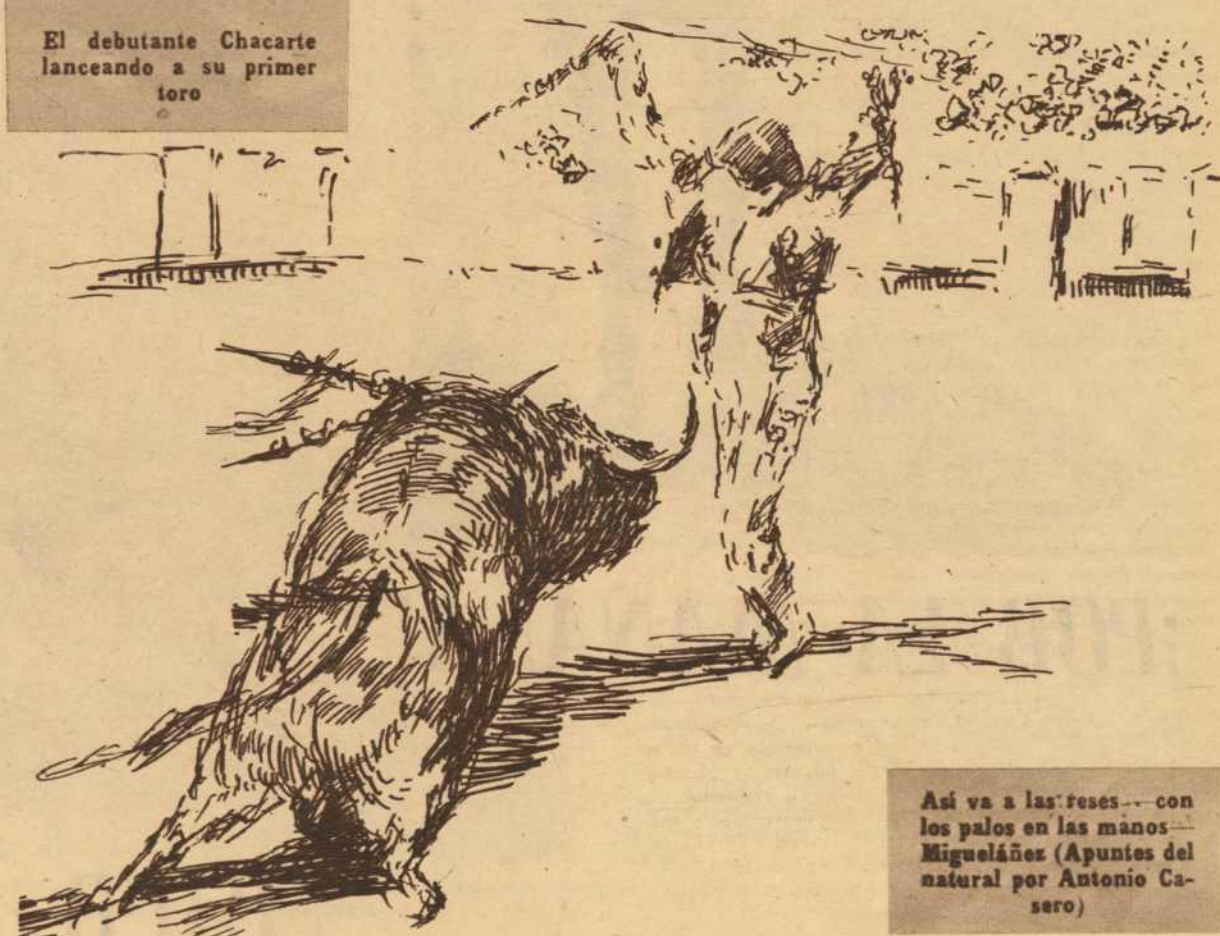
El bilbaíno Chacarte, con su cara de boxeador, cayó muy bien en el público. Lo que importa es que cuando corra el tiempo y tome un día la alternativa no se olvide —como tantos otros— de la tarde de su triunfo en la Monumental de las Ventas. Porque resulta que estos chicos, en cuanto ascienden a la categoría de matadores de toros, se vuelven amnésicos acerca de lo que fueron y ¡nos proporcionan cada decepción y cada disgusto!... «Están —nos explica un amigo— en razón inversa de sus ingresos. Cuanto menos cobran, hacen más, y cuanto más cobran, menos hacen.» Y quizá ese amigo tenga razón.

Total: que si nos mojamos un poco nos divertimos bastante más.

ALFREDO MARQUERIE



El debutante Chacarte lanceando a su primer toro

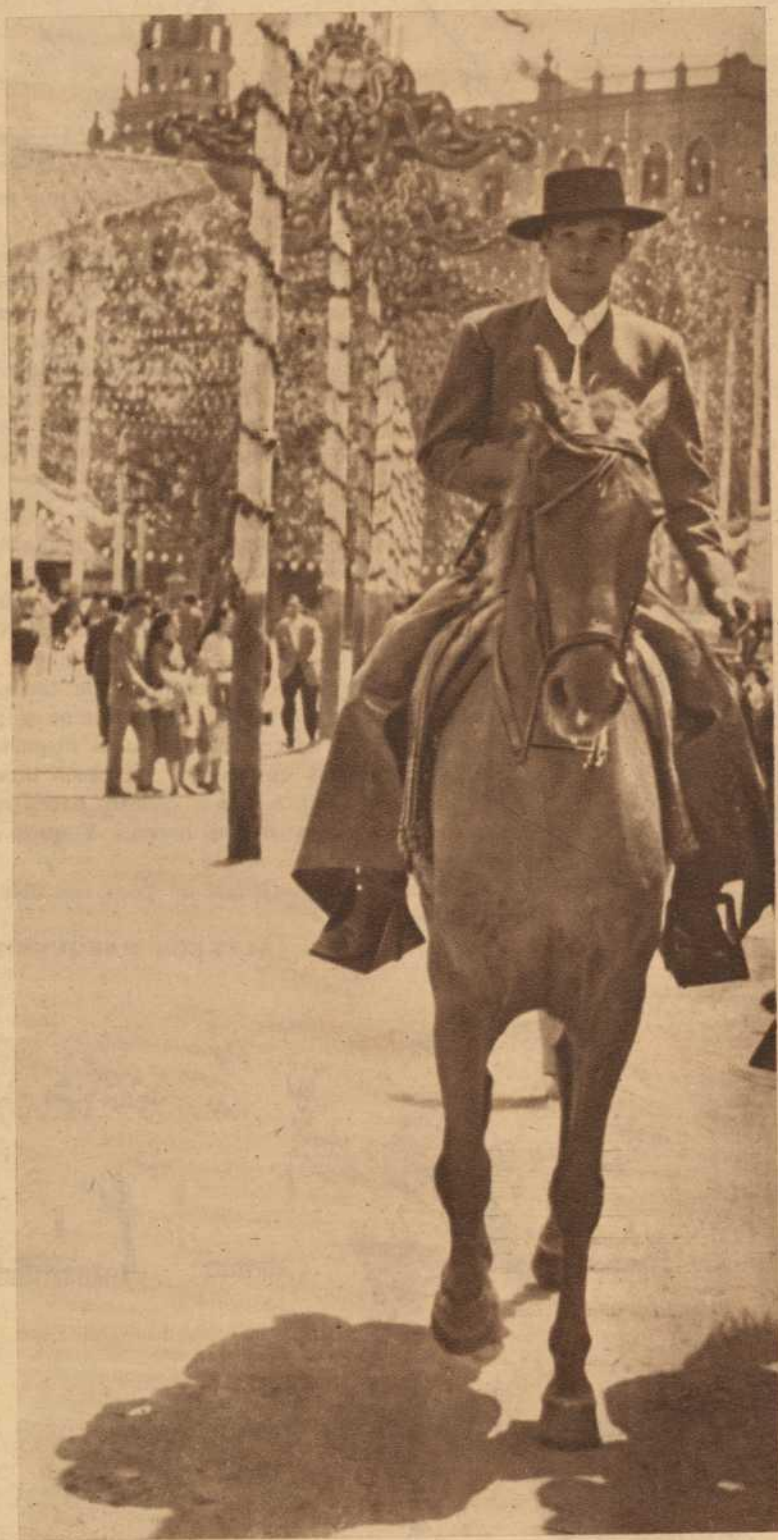


Así va a las reses... con los palos en las manos Migueláñez (Apuntes del natural por Antonio Casero)

VINO JEREZANO
FINO JARANA
NOMBRE DE FIESTA
Y BANDERA DE ALEGRÍA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

CESAR GIRON

EN LA FERIA DE SEVILLA



¡POR LA MAÑANA!



¡POR LA TARDE!



Los matadores, en en patio de cuadrillas, antes de iniciar la novillada pasada por agua

Novillo pasado por agua en VISTA ALEGRE

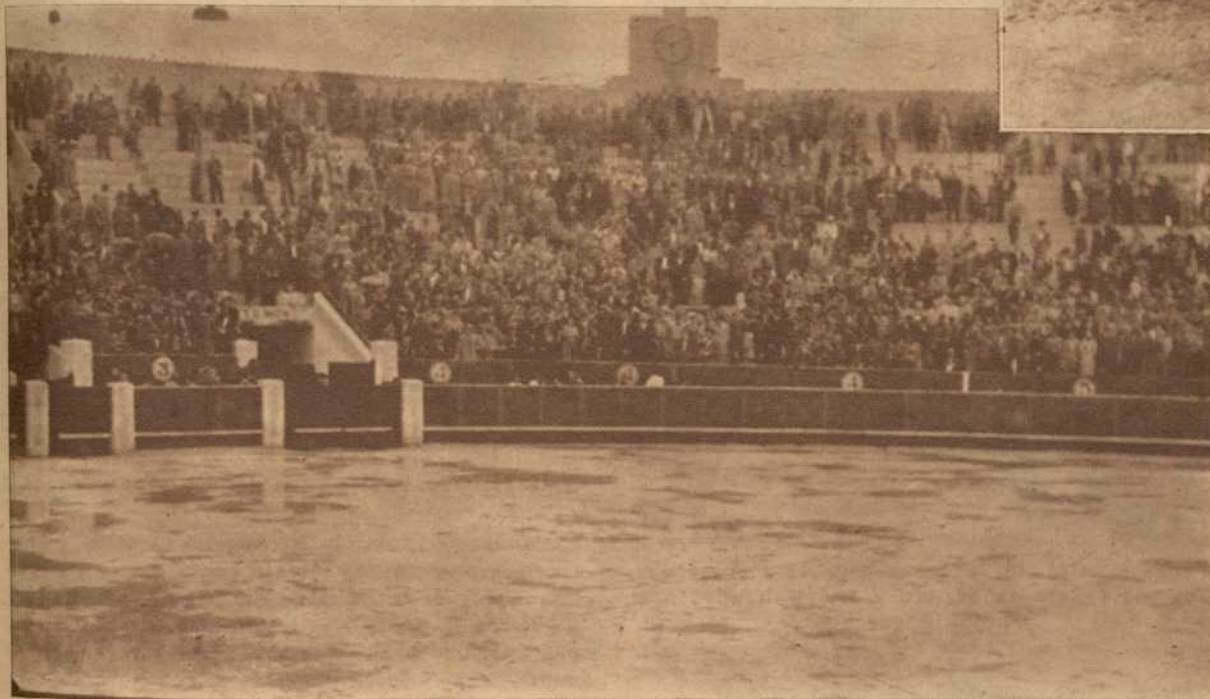
Solamente uno de los seis anunciados se pudo lidiar por la persistencia de la lluvia



«Paquiro» realizó su faena de muleta toreando bajo la lluvia, y los elementos le deslucieron



Hubo reunión de rabadanes —los diestros discutieron con los areneros— y se quiso suspender



A las seis y diez de la tarde, tras el diluvio caído, la «chata» estaba en el estado que se ve

LA empresa de Vista Alegre había anunciado seis novillos de los hermanos Ortega Esteve, de Quintana, para un cartel de novilleros que reunía a «Paquiro», José Luis Serrano y Galdano. Y los tres muchachos hicieron el paseillo a la hora anunciada bajo la amenaza de las nubes, que ya en la mañana habían largado una buena manga de agua, amenizada con relámpagos, truenos y demás pirotecnia meteorológica, que retrajo a mucho público a la hora de sonar los clarines, aunque no dejó de ser bastante buena la entrada.

Salió el primer novillo, bravo y bien presentado, que se apretó con ganas con los de tanda. «Paquiro» —que no está tan hecho en el toreo como el fundador de la dinastía de los que han usufructuado el glorioso apodo— toreó bien con el capote y no tan bien con la muleta, que perdió en varios desarmes, ni con el estoque, con el cual tuvo que hacer numerosos viajes antes de que las mulillas saliesen a recoger la carroña del bravo novillo.

Y en éstas andábamos cuando las nubes se acordaron de repente de la urgencia de salvar las cosechas y empezaron a jarrear con ganas; los del tendido se refugiaron en los adentros de la Plaza, los de traje de luces se echaron los capotes a los hombros, y esperamos hasta que quisiera escampar, cosa que sucedió cuando el redondel estaba hecho un embalse de esos que con tanta frecuencia nos recuerdan el déficit de agua para comenzar las restricciones. Ordenó la presidencia que continuase el festejo; se quejaron los toreros, que no se fiaban del estado del piso; insistió el usía en la continuación y salieron los hombres del saco para echar serrín, cuando el cielo se abrió de nuevo sobre nosotros y la novillada se hundió en el naufragio general impuesto por las celestes cataratas.

Esto es cuanto dió de sí la novillada de Vista Alegre. Y no diríamos todo nuestro pensar si nos callásemos que el público de Carabanchel desea la repetición del cartel..., salvo en lo que se refiere al primer espada, que el domingo no anduvo con fortuna.

DON ANTONIO



Y como al empezar el festejo del serrín volvieron a abrirse las cataratas..., a casa (Fotos Cervera)





Las corridas de la Feria de Sevilla

LOS «MIURAS» NO FUERON «MIURAS»
Una gran faena de Rafael Ortega, brindada a Fuentes Bejarano

Ortega y Girón dieron la vuelta al ruedo la tarde de la «miurada»

Los toros de Tassara y de Núñez dieron buen juego

Anonio Ordóñez dió una de cal y otra de arena

César Girón dió la vuelta en uno y cortó la oreja del otro

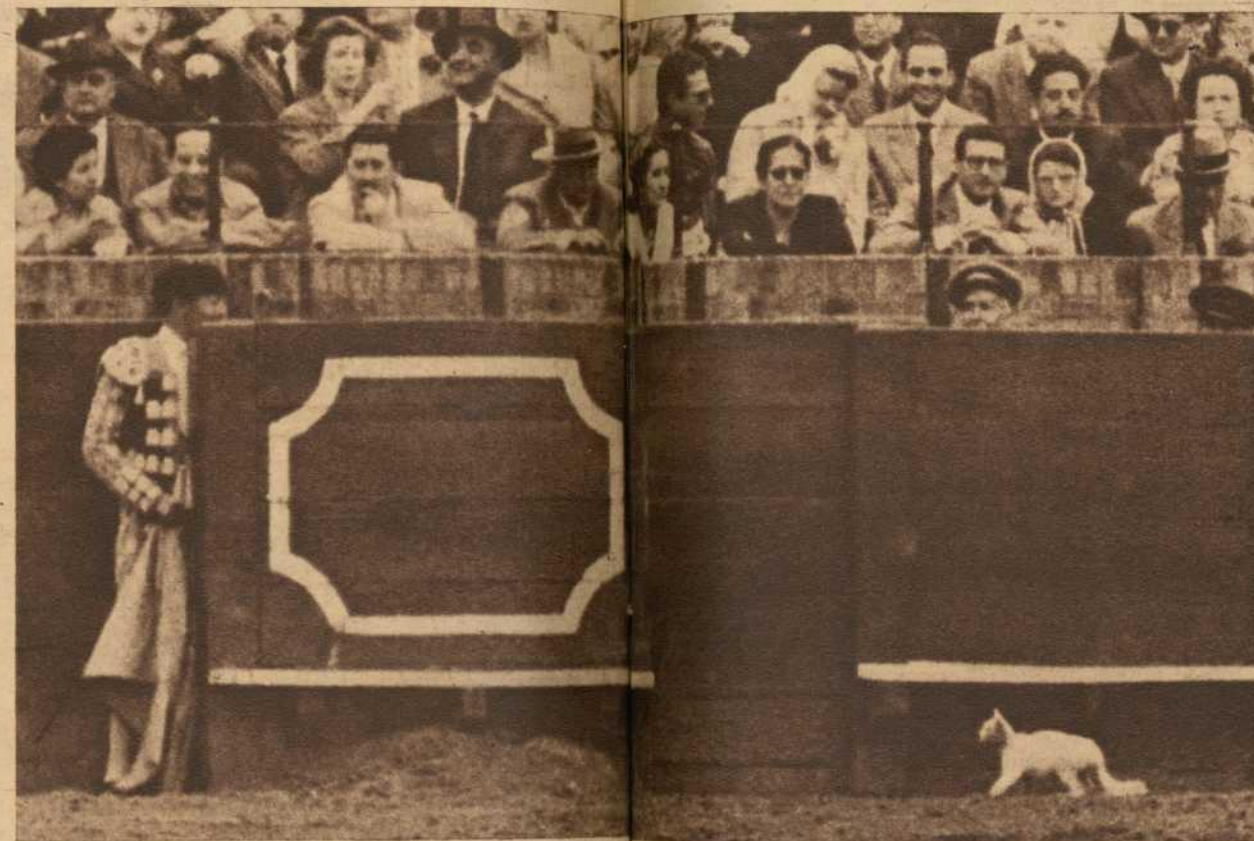
La mejor corrida fué la cuarta
Paco Mendes superó su actuación anterior

Pepe Ordóñez cortó oreja y salió a hombros

Cayetano Ordóñez dió una vuelta al ruedo

Rafael Ortega, figura de la Feria, cortó dos orejas en la última corrida

Chaves Flores no tuvo su tarde
Las dos novilladas fueron aburridas



No fué lidiado. Es cierto que algunos toros no dieron el pase pero gatos de verdad sólo hubo uno; muy mono por cierto

guidamente con alegría. Y redondeó faena de primer orden, que el público subrayó con aplausos en cada una de sus series. La faena fué larga y variada, bien dosificada la porfía y la inspiración, dándole a cada pase el ritmo preciso, ya alejándose para alegrar al miura, ya permaneciendo en la misma cuna. Un pinchazo y una estocada hasta la empuñadura diéronle fin, dando la vuelta al ruedo el espada, para el que el público pidió la oreja.

Puestos a elegir la mejor corrida, no cabe duda que ésta fué la cuarta. Los toros de Clemente Tassara —cuatro— y de Carlos Núñez —otros cuatro— fueron aplaudidos al salir y en el arrastre, especialmente el segundo, el tercero, el quinto, el sexto y el octavo. Y los toreros estuvieron a la altura de las circunstancias, cosechando todos aplausos a granel y trofeos taurinos algunos de ellos.

Antonio Ordóñez dió una de cal y otra de arena. La de cal la ofreció en su primero, en que se mostró apático, como en otras ocasiones de la Feria. Se limitó a trastear con vistas a la muerte, que consiguió brevemente. El público mostró expresivamente su desagrado.

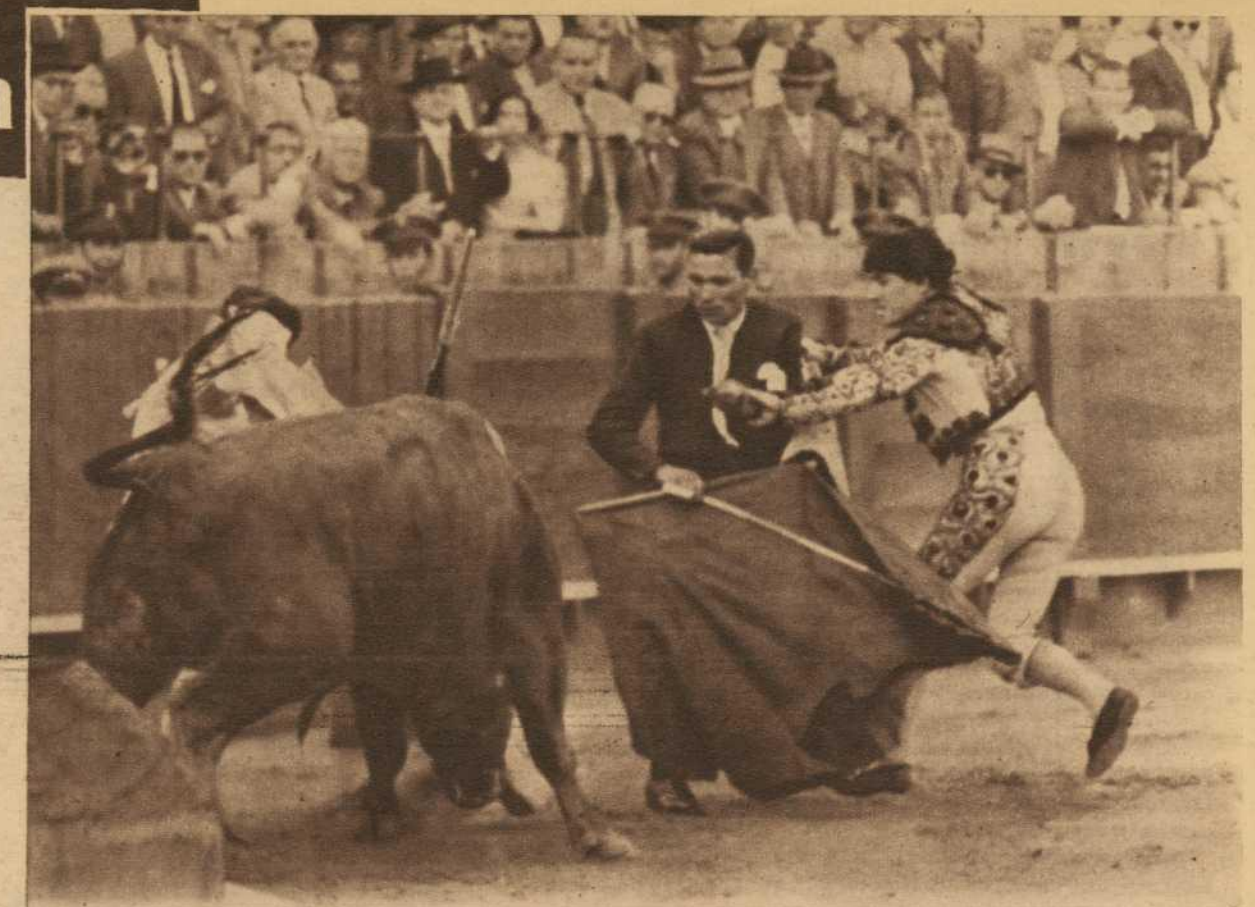
En el quinto, sin embargo, Ordóñez se desquitó. Y también el público. El, porque hizo una faena irprochable, que fué aplaudida; el público, porque no le otorgó, como merecía, la oreja del astado. Ello, a pesar de haberle brindado su muerte. La calidad de su muleta y la hondura de su terezo quedaron perfectamente probadas en los naturales largos, mandones, en los que el toro iba siempre bien embarcado y en los derechos suaves, finos, de seda, enlazados por

recortes y adornos de inspirada factura. Cuadró el bicho, y Antonio se volcó, matando de media lagartijera. Dió la vuelta al ruedo.

Girón estuvo completo esta tarde. Luchó en los dos casos y en los dos obtuvo resultados. Con la capa lanzó siempre, y siempre hizo su quite correspondiente. También banderilló valerosamente. Con la muleta nos regaló dos faenas impresionantes, de mucha personalidad, en las que predominó el terezo al natural, dándole todo. Al primero suyo lo mató de pinchazo, estocada y descabello. Al segundo, de pinchazo y estocada. En uno dió la vuelta al ruedo; en el otro se le otorgó la oreja. Y en ambos casos marcó, a la misma altura, la línea elevada de su arte y el subido nivel de su extraordinaria carrera de lidiador que no defraudaba nunca.

Paco Mendes superó su actuación anterior. Destacó su faena al primero suyo, en medio de la Plaza, aguantando mucho y exponiendo más. Derrochó bastante ángel y dió alegría a su terezo eficaz y múltiple, donde lo hondo se hermana con lo primoroso y el arrojo se engarza con la pedrería fina de la gracia. Fué cogido aparatadamente, sin consecuencia grave. Y con más valentía aún siguió la faena, matando guapamente. Se le concedió la oreja y pasó a la enfermería, de donde salió a punto para su segundo. En éste se prodigó con las dos manos en una faena arrebatada, cuajada de primores.

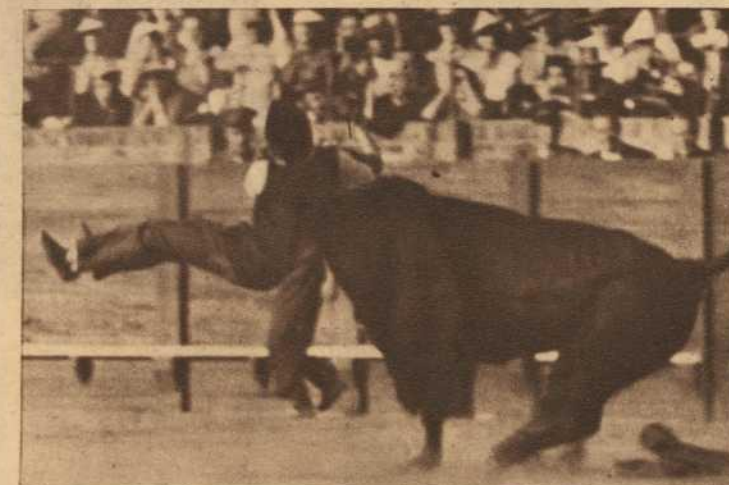
La nota subida de la tarde corrió a cargo de Pepe Ordóñez, que en el último toro borró su gris actuación anterior, poniendo cátedra de salero, de garbo y de corazón taurino. Para resaltar más este «do» de pecho, Pepe había ofrecido, entre el siseo del público, las notas desafinadas de un trasteo torpe y engodido al cuarto. Después se estiró, y la estirada tuvo



Otro aspirante a fenómeno que no logró su propósito de dar algunos muletazos para demostrar sus conocimientos



Abundaron los espontáneos, cosa que no es de extrañar en Sevilla. Este no terea de salón: lo persiguen



Este espontáneo se lanzó al ruedo en la corrida de Miura y fué cogido y herido de mucha gravedad



El espontáneo herido por un toro de la vacada de Miura es llevado rápidamente a la enfermería



SIGUE

A corrida de Miura fué, sin duda, la que más interés. Y ello se registró en el barómetro más seguro del entusiasmo popular: la taquilla. El lleno fué total. Pero si fué la corrida que más interés, también fué la que más defraudó. ¿Por qué? Porque los «miuras» no fueron «miuras», en el sentido popular de la palabra. Les faltó casta y poder, aunque fueron grandes y ofrecieron en la romana más alicientes de los que se podían sospechar, como es costumbre en la miurada. A ello hay que unir un suceso desgraciado del primer toro, que se lastimó en la Plaza. O al menos, de venir lastimado, no se le notó sino al entrar en varas. Lo cierto es que el toro se cayó lamentablemente al primer puyazo y que ya prácticamente, salvo pequeñas levantadas, dejó de ser «miura» y hasta toro, teniéndose que apuntillar en una de sus sentadas. El público protestó ruidosamente; pero el capitular que presidía, señor Marchena, ateniéndose a las prescripciones del Reglamento, se negó a devolverlo a los corrales. El público no quiso avenirse a razones, y como además traía remanente de malhumor de la jornada anterior, tomó el espectáculo por la tremenda —que en Sevilla siempre tiene ribetes de humorada— y no hubo manera de enderezar la corrida en toda la tarde.

Con todo, hay que señalar el cambio a favor de la Fiesta en el cuarto toro, que evaporó los malos humores del «respetable». Era un miura, ojo perdís, con cara y hechos de miura. Un miura, además, que tocó en suerte a Rafael Ortega, para compensarle del accidente primero. Y Rafael estuvo a la altura que debía, brindando a Fuentes Bejarano, en una evocación del que fué, sobre todo, artífice del estoque. La faena, tras los quites y el capear airoso, fué variada y valerosa, con pases de todas las marcas. Y al final Rafael citó para matar recibiendo, no lográndolo y matando perfectamente de volapié. Dió la vuelta al ruedo en méritos de su inteligente e inspirada labor.

A Antonio Ordóñez se le recibió en cierto modo de uñas, consecuencia del estado de ira general. Y su toro, mal picado y peor banderilleado —nos referimos al lidiado en segundo lugar—, no se prestaba a una faena lo suficientemente completa para desarrugar el ceño público. Fué, sin embargo, lo que hizo, inteligente. Por otra parte, en el quinto, un espontáneo fué cogido gravemente, contribuyendo a agriar el ambiente. El toro llegó al último tercio hecho un puro derrote. Y Ordóñez, algo amilanado, acabó con él de cuatro pinchazos y descabellando.

Es curioso que la presencia del tercero —de 370 kilos en canal— suscitase una silba. El público, enfurecido, no lo había visto bien. Y César Girón, al que correspondió, trató de torcer el signo de la tarde. Primero lo lanzó excelentemente y después le hizo una faena larga y valiente, sin que le arredraran el palo que recibió y los achuchones del bicho. Dió pases de todas las marcas, ciñéndose el enemigo a la faja, y después de un pinchazo mató de un descabello.

Sin embargo, su buena labor luciría más en el que cerró Plaza, y que pesó 348 kilos. Lo banderilleó se-

Abril, Sevilla, Plaza de la Maestranza. ¿Qué más? Nada más que esas tres sevillanas en un palco. Que ya es



Póngase usted en lugar de uno de los espadas. Vea esa belleza en barrera y esté tranquilo en el ruedo. ¡A que no!



Otra cara, bonita donde las haya, encuadrada por la mantilla de madroños. Verdad es que quien no vió Sevilla...



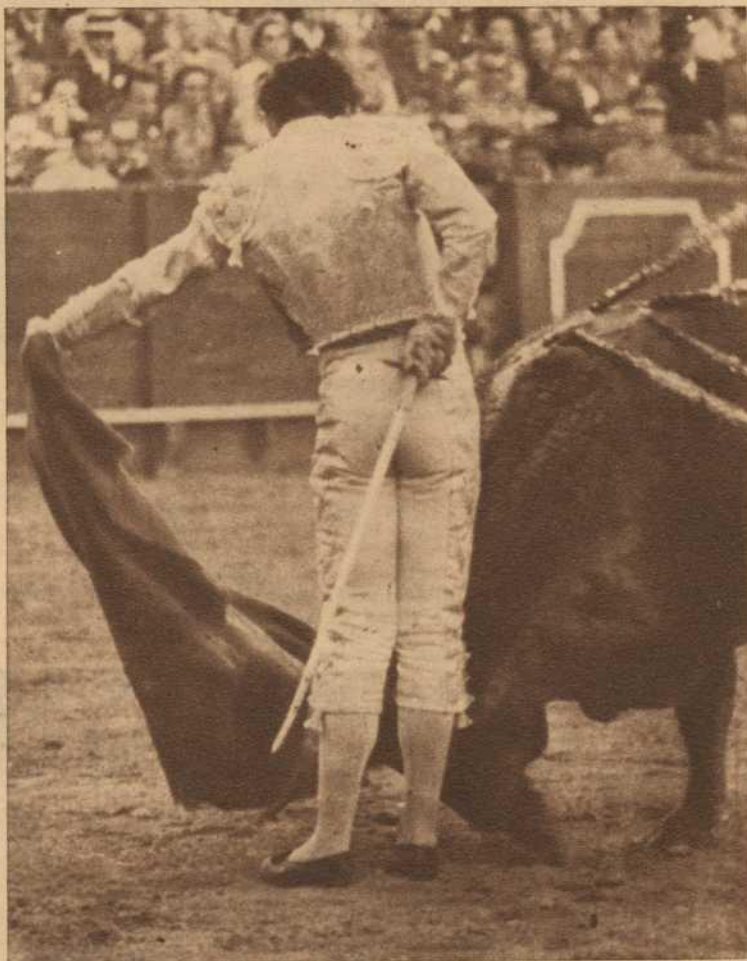
ilusiones aficionadas. Presencia, poder, casta, y por añadidura, para el torero, cabeza cómoda. Ninguno hizo cosas feas, y aunque no siempre brillaron en el último tercio, ofrecieron una lidia propia para el lucimiento, aunque no lo lograran todos los diestros. Salieron a la respetable media de 302 kilos.

Cayetano Ordóñez, primero de la terna, tuvo una tarde de sol y sombra. En el primero hay que anotar unas verónicas bien logradas. Y una faena breve, para salir del paso, que remató dándole muerte al enemigo con relativa prontitud. En cambio, estuvo bien, muy torero, con garbo además, en el cuarto de la tarde, que brindó al ganadero señor Prieto de la Cal. Primeramente le hizo pasar tres veces, de rodillas, junto a las tablas. Pases en alto marcaron la continuación de la faena, para seguir con tandas magníficas de derechazos y de naturales ligados con el pecho, con remates airoso y gallardos. Un pinchazo y una estocada rubricaron su labor, que el respetable premió con la vuelta al redondel.

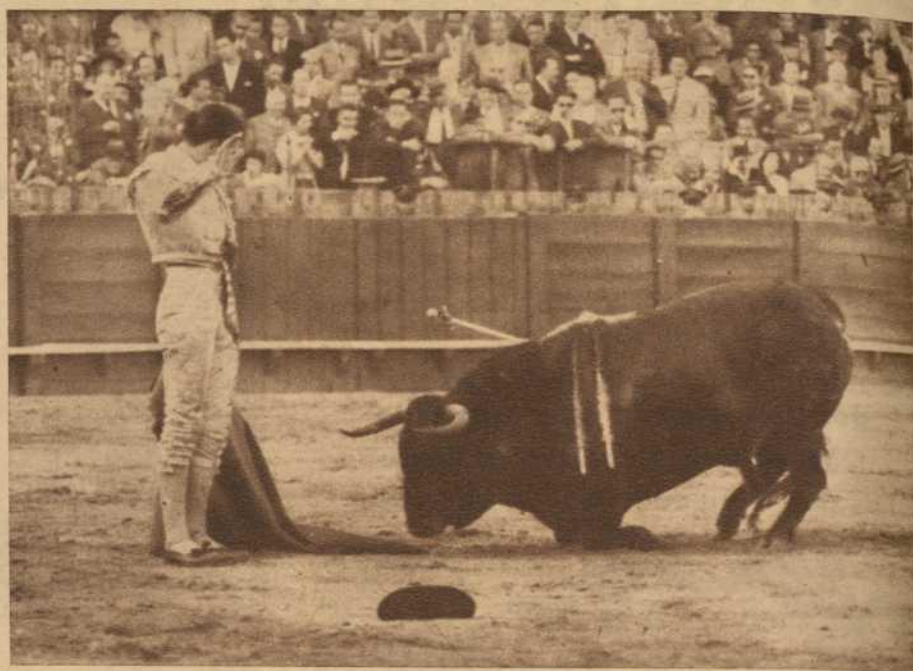
Por su parte, Rafael Ortega, que había gustado mucho en sus anteriores actuaciones, y que, sin duda, ha sido la figura de la feria, se superó en esta jornada, en la que logró dos orejas, cortadas al quinto «guardiola», en el que dió el «do» de pecho. No hay que decir que halló mejor enemigo que en el segundo y que a uno como a otro lo recibió con verónicas lentas, llenas de majestad y elegancia, para repetir en los quites, donde se prodigó con ese pundonor con el que el de la Isla da todo lo que sabe y puede, que es mucho. Primero hizo doblar al animal

Un toro herido —muy bien herido— en todo lo alto. Sí, han acertado ustedes: lo mató Rafael Ortega

Antonio Ordóñez ve doblar a uno de sus enemigos, bien estoqueado con media en todo lo alto



Las corridas de la Feria



debidamente. Y ahormado éste, acometió la serie de los naturales imponentes, por la manera de mandar y templar. Duro para arrancar, Rafael hubo de llegarle a la cara e insistir temerariamente, aunando el valor con el arte. Con la derecha sentó cátedra de mando. Y para remate, tras un pinchazo, en el que no soltó el acero, la estocada perfecta de su creación, valorando la suerte, como en las horas clásicas y alboreales de la Fiesta. El público pidió, y obtuvo del presidente, para el torero el premio de las dos orejas.

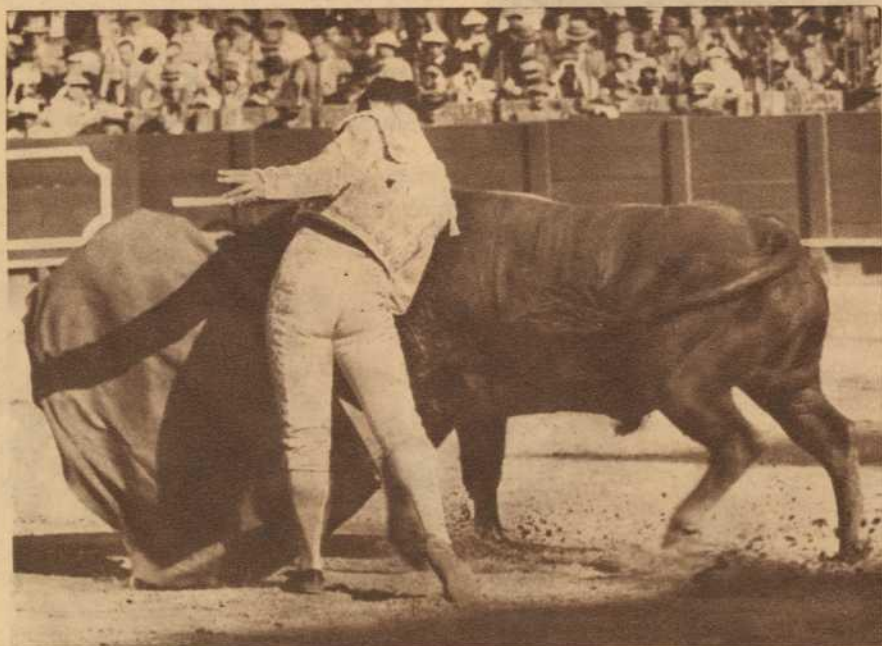
El primero de Ortega, sin embargo, se prestaba menos, y aunque su labor con el capote fué lucidísima, no coronó con la faena de muleta, pese a haber logrado magníficos pases de su extraordinario repertorio. Lo brindó al Alto Comisario de España en Marruecos.

Chaves Flores —digámoslo como suelen decirse estas cosas— no tuvo su tarde. Desentrenado y torpe, navegó. En las dos ocasiones intentó algunas cosas, pero no le granó nada, tendiendo a abreviar y matando pronto.

LAS DOS NOVILLADAS

Hemos tenido en esta feria dos novilladas. Una el viernes y otra el domingo. Y las dos fueron aburridas, en grado mayor o menor.

En las dos, de otra parte, brilló el elemento toro. De la primera puede decirse que era una corrida para otras Plazas, enviada por el marqués de Villamar-



César Girón en un natural ajustado y fino al último toro que mató en la Feria de Sevilla

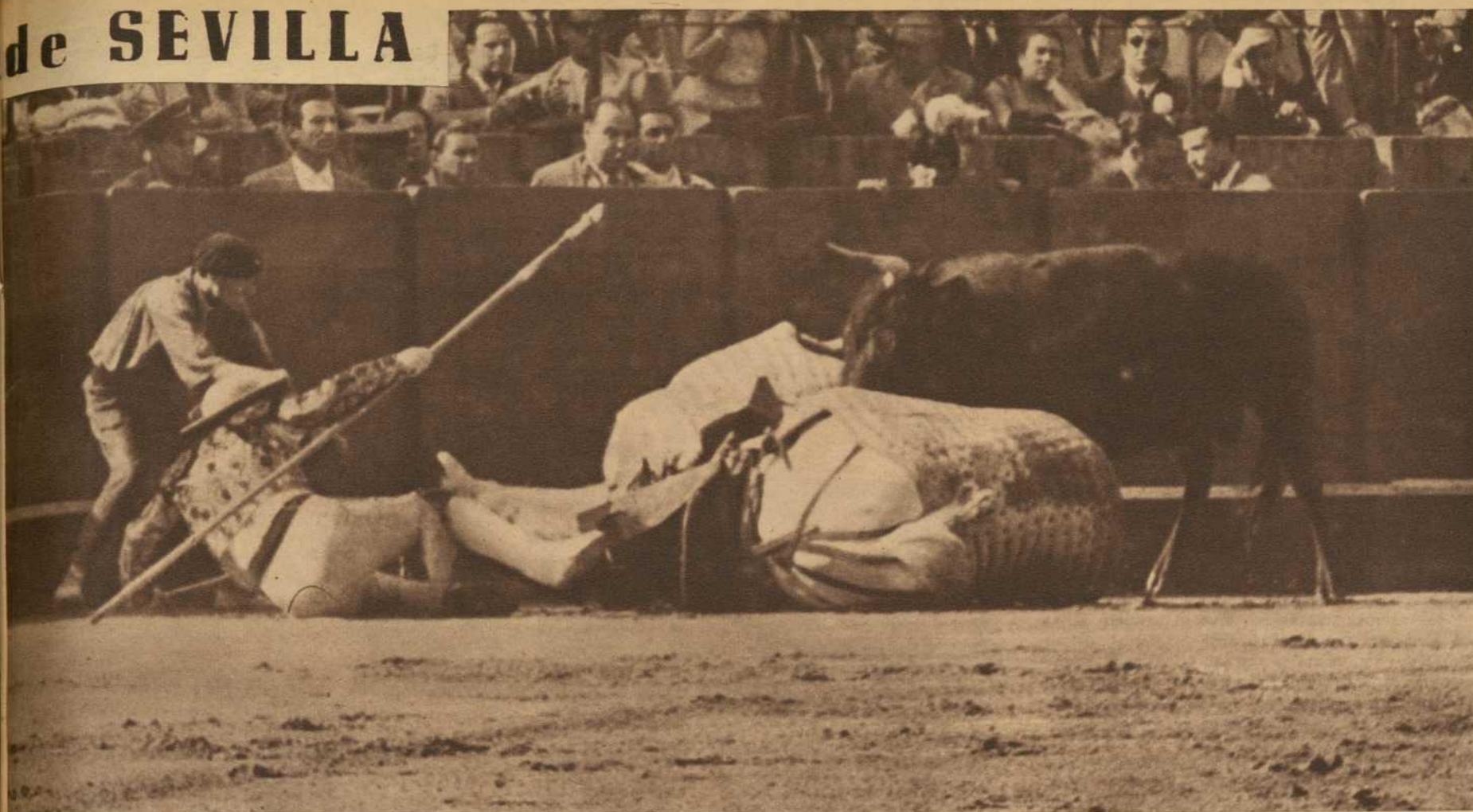


El portugués Mendes en un trinchero durante una de las faenas que hizo en su segunda actuación

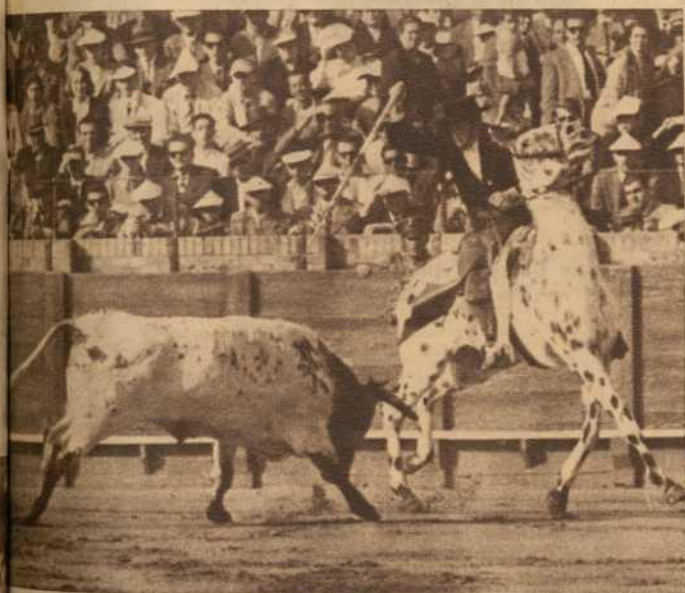


Pepe Ordóñez en un muletazo en redondo al toro del que cortó, con toda justicia, la oreja





También hubo toros que empujaron con fuerza y derribaron con estrépito. Aquí vemos un picador en apuros



El rejoneador Pareja Obregón comenzó su actuación así en la corrida benéfica



Un pase de pecho de Rafael Ortega al toro del que cortó las dos orejas a petición unánime del público

ta, que tuvo que saludar al público —descubierto en su palco— al terminar la lidia del tercero. De la novillada del domingo, de Guardiola Soto, también se hicieron lenguas los aficionados por brava y bien presentada.

Los novilleros actuaron por este orden y con los méritos que brevemente reseñamos:

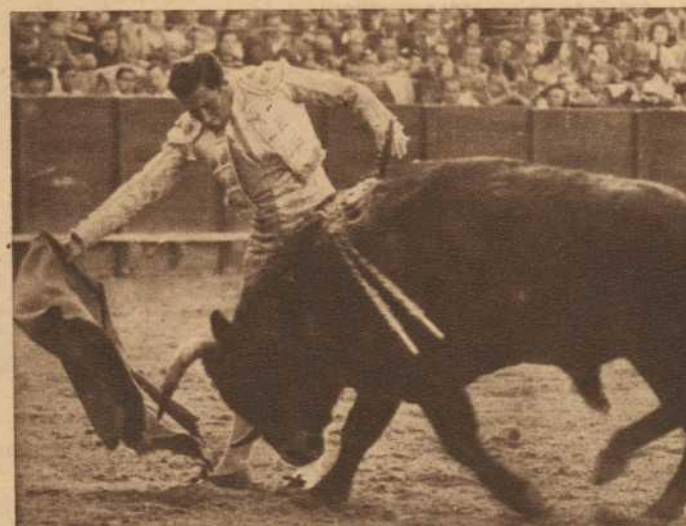
Mariscal se presentó por primera vez ante el público sevillano. Agradó sin entusiasmar. Tiene maneras y sabe sacarle partido preciosista a cuanto hace.

Manolo Segura no disgustó al público sevillano, ante el que se presentaba por segunda vez. Estuvo mejor en su primero, más dócil, que en su segundo, en el que porfió con exceso. Tiene buen estilo y en su primera faena lo acreditó, pidiéndosele la oreja y ganando, en consolación, la vuelta al ruedo.

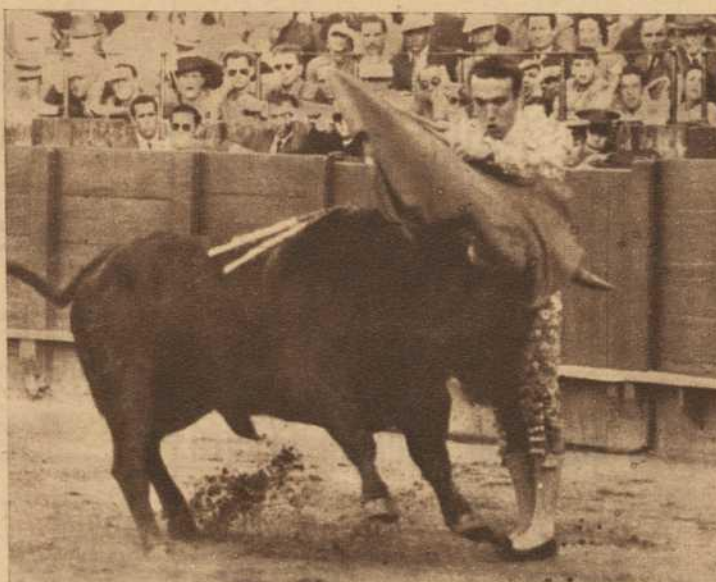
Curro Chaves, trianero, se presentó en la primera novillada y dió motivos para que sus admiradores continúen siguiéndole. En su primero, aunque algo verde, hizo cuanto pudo y mucho más, en una faena larga y porfiada, que culminó con las teatralidades de los pases mirando al tendido. Mató a la tercera de una estocada corta. En el que cerró plaza no pudo hacer nada, porque el bicho tenía muy levantada la cabeza, y fué inútil cuanto se hizo por el diestro y subalternos para hacérsela humillar. Mató de una sola estocada.

En la segunda novillada actuaron Mario Carrión, Miguel Montenegro y Ruperto de los Reyes.

Mario Carrión perdió los papeles y no recordó nada al chico valeroso y enterado que el año pasado nos dió una tarde inolvidable. En su favor sólo hay que anotar el exceso de temperamen-

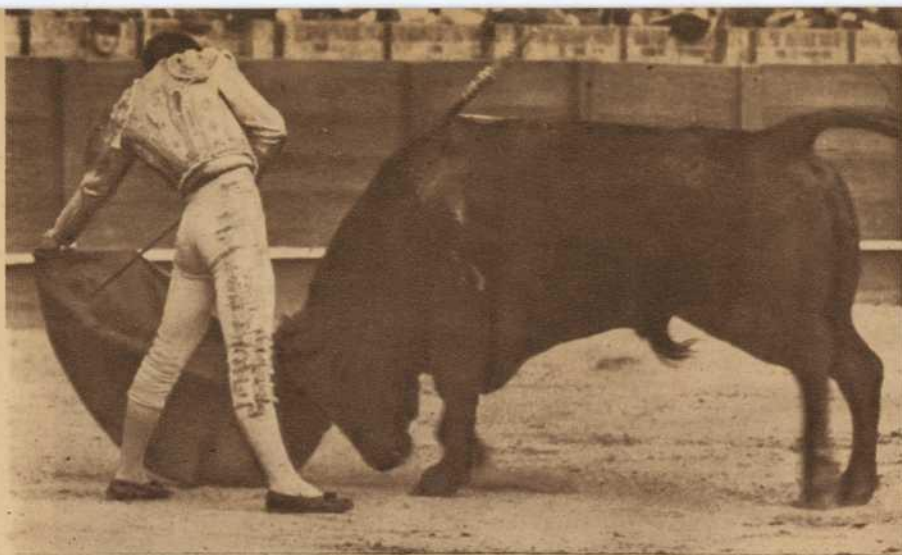


Cayetano Ordóñez muleteando con la derecha al toro que le correspondió en segundo lugar



Un ayudado por alto de Chaves Flores, que si bien no estuvo afortunado, demostró tener valor y deseos de agradar

SIGUE



El granadino Rafael Mariscal toreando por naturales al cuarto novillo de la primera novillada ferial



Manolo Segura, que actuaba por segunda vez en Sevilla, estuvo bien, pero no logró el éxito completo

to y casta en los novillos que le tocaron en suerte. No anduvo sobrado de voluntad, y aunque aisladamente dió pases de cierta gallardía, su labor fué escasamente meritoria.

Miguel Montenegro se ganó al público banderilleando superiormente a sus dos novillos. De los seis pares, todos fueron aceptables, salvo el primero al segundo toro, que fué sencillamente magistral, de antología. Hizo una faena piniurera, además, al primero, que le valió la oreja, y trató de hacérsela, sin conseguirlo, al segundo, que no se prestaba a ello. Fué cogido y llevado a la enfermería apenas su enemigo dobló.

Ruperto de los Reyes, finalmente, tuvo arrestos para enfrentarse con un lote nervioso y con casta, que le dió ocasión de mostrar su estilo eficaz y mandón. En el primero, al que redondeó faena, que coronó con una gran estocada y que le valió la oreja, le vimos pisando terreno segurísimo y prometedor. En el último de la Feria dió pases buenos y acabó limpiamente.

Y esto fué todo en el orden novilleril.

DON CELES



Curro Chaves, como se ve, es un cultivador más del toreo modernista que tanto gusta por ahí



Mario Carrión, que no tuvo su tarde en la segunda novillada, en un muletazo con la derecha



Montenegro, que gustó mucho como banderillero, muleteando con la derecha después de ser cogido

PLAZA DE TOROS DE LUCENA

Empresa Juan Antonio Muriel

EL DOMINGO 1 DE MAYO

Seis novillos de D. ANTONIO ONORATO para

Rafael Mariscal, Manolo Segura

José Quesada, "el Cordobés"

PRECIOS POPULARES

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiéralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL

Bravo Murillo, 29. MADRID

SUCEDIO...

La revista que el hombre

debe regalar a la mujer



El único novillero que cortó oreja en estos festejos, en Sevilla, fué Ruperto de los Reyes (Fotos Luis Arenas)

COLOQUIO TAURINO EN SALAMANCA

Se habló de toros, toritos, toreros y apoderados taurinos

Antonio Pérez afirma la supremacía del toro charro



El director general de Prensa, Juan Aparicio, abre el coloquio taurino



El tema apasionó a los salmantinos, y así la Casa Sindical se vió llena

A las siete y media de la tarde de ayer se celebró en el salón de actos de la Casa Sindical un coloquio periodístico sobre toros, con asistencia de alumnos de la Escuela de Periodismo expresamente venidos a nuestra ciudad, miembros del IV Consejo Regional y mucho público, que llenó la sala.

Ocuparon la presidencia el director general de Prensa, don Juan Aparicio; el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, don José Luis Taboada García; el presidente de la Excelentísima Diputación Provincial; don Jerónimo Ortiz de Urbina; el delegado provincial de Información y Turismo, don Ramón Gómez Cantolla; el delegado provincial de Sindicatos, don Emilio Antón Crespo; el secretario de Sindicatos, don Leopoldo Roldán; los ganaderos don Antonio Pérez, don Manuel Arranz y el señor Sánchez Fabrés; los aficionados taurinos don Vicente Charro, don Federico Hoyos, don Cándido García Barrado y el señor Paradinas, y los críticos taurinos don Virgilio Garrote, don Delfín Val Jarrín y don Enrique de Sena.

Initió el coloquio don Juan Aparicio con unas palabras de elogio a la ciudad y al campo charro. Hicieron uso de la palabra a continuación, orientando el coloquio don Antonio Pérez, don Cándido García Barrado y don Enrique de Sena. Seguidamente, los alumnos de la Escuela de Periodismo dieron comienzo a sus preguntas, y los ganaderos, aficionados y periodistas fueron contestando a las mismas.

El cronista Capotillo hizo los siguientes comentarios, que extractamos:

«Las corridas de toros dan comienzo siempre con el paseíllo. El coloquio tuvo unas palabras previas del director general, que supo formar cuadrillas con los temas que se irían desarrollando en el coloquio. La primera cuadrilla de palabras fué precisamente la que se refería a la realidad del toro salmantino, a su imposición en la Fiesta nacional. El espada de esta cuadrilla fué don Antonio Pérez, figura máxima de la tarde, que se ganó por derecho propio la salida a hombros hasta su dehesa de San Fernando.

Afirmó así don Antonio la supremacía del toro charro sobre el andaluz y la exigencia que se imponía en su propia ganadería de que los toros fuesen siempre de cuatro a cinco hierbas.

—¿Afeitó usted los toros? ¿Los sigue afeitando?

—El afeitado —dijo don An-

tonio— es necesario en algunos momentos, casi excepcionales. Fuí quizá de los primeros en hacerlo. Los excesivos pitones de un diez por ciento de los toros exigían el despunte para permitir las faenas del toreo actual. De ahí vino el abuso. Al ver el peligro, yo, que fui de los primeros en afeitar, me opuse a que se siguiera por este camino.

—¿Cambiaría usted toda su ganadería por la de Miura?

—Toda la ganadería no la cambiaba. Pero ¡si viera usted cómo me gustaría llamarme Miura!...

Los ganaderos fueron explicando muchas cosas, desde las faenas precisas para la selección de la casta, vigilancia del toro, explicación de por qué pueden caerse los toros, por qué el toro es más pequeño al haberse ido depurando la raza, etcétera, etc.

La cuadrilla de los aficionados tiró por el toreo clásico, el

de las nostalgias. Los señores García Barrado, Paradinas, Hoyos y Charro, todos estuvieron acordes en declarar que los verdaderos aficionados eran pocos, que habían sido echados de las Plazas.

Don Vicente Charro tuvo una de esas faenas espectaculares que ponen en pie al público, arrancando aplausos.

—¿Qué suprimiría usted de la Fiesta?

—Los apoderados.

Y el torito-pregunta cayó como fulminado.

Y quedan los periodistas. No

podemos extendernos en detalles ni reseñar todas las preguntas y respuestas. Ya decimos que hubo muchos toritos. Los revisteros taurinos eran tres: dos de la casa, Virgilio Garrote, *Uno del 1*, ya jubilado, y Enrique de Sena, *Clavero*, y Delfín Val, *El Clarinero*, de *El Adelanto*.

Enrique de Sena es el benjamín de los revisteros. Don Juan Aparicio, que fué su director en este periódico, lo recordó, y por benjamín tuvo más toritos que sus compañeros de terna. Estuvo sereno; lidia clásica por naturales. Delfín y Garrote, más veteranos, torearon con desgana, como muchas veces hacen los maestros.

—¿Qué es lo más difícil de la reseña taurina?—preguntaron a Sena.

—Entender al toro.

El coloquio se terminó, y en parte, porque quienes habían estado soltando toritos no supieron torear el que les echaron.

Las mujeres se apasionan por la Fiesta, y aquí vemos una aficionada curiosa



Antonio Pérez afirma que el toro charro es superior al de Andalucía



Una chiquilla, preciosa, solicita ampliaciones de información de don A. P.

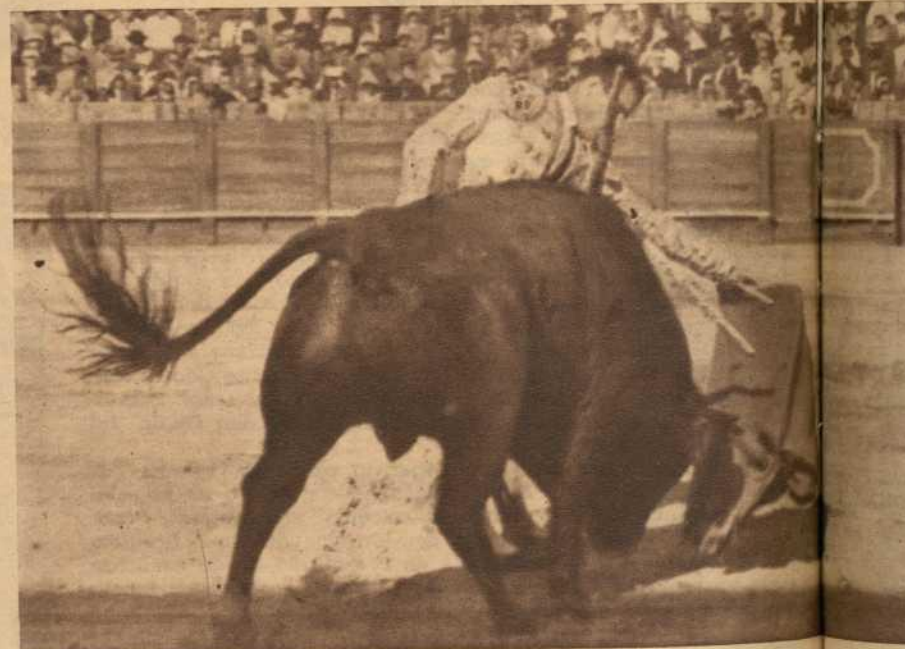
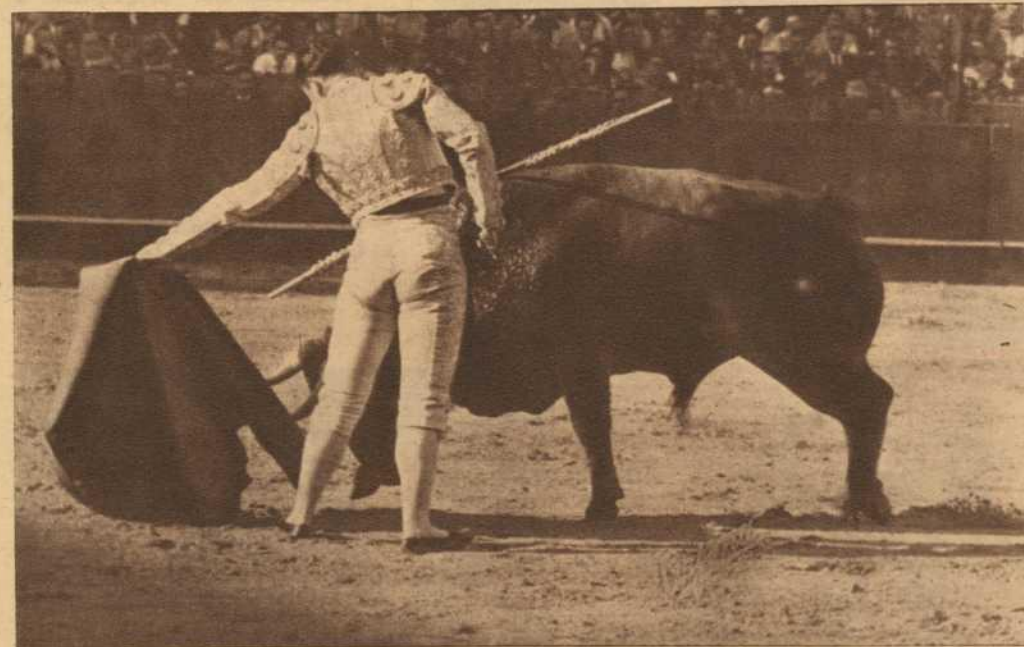
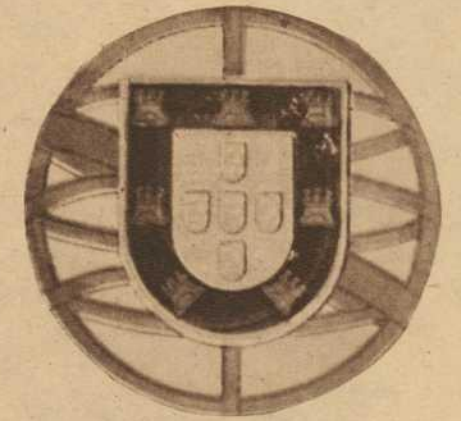
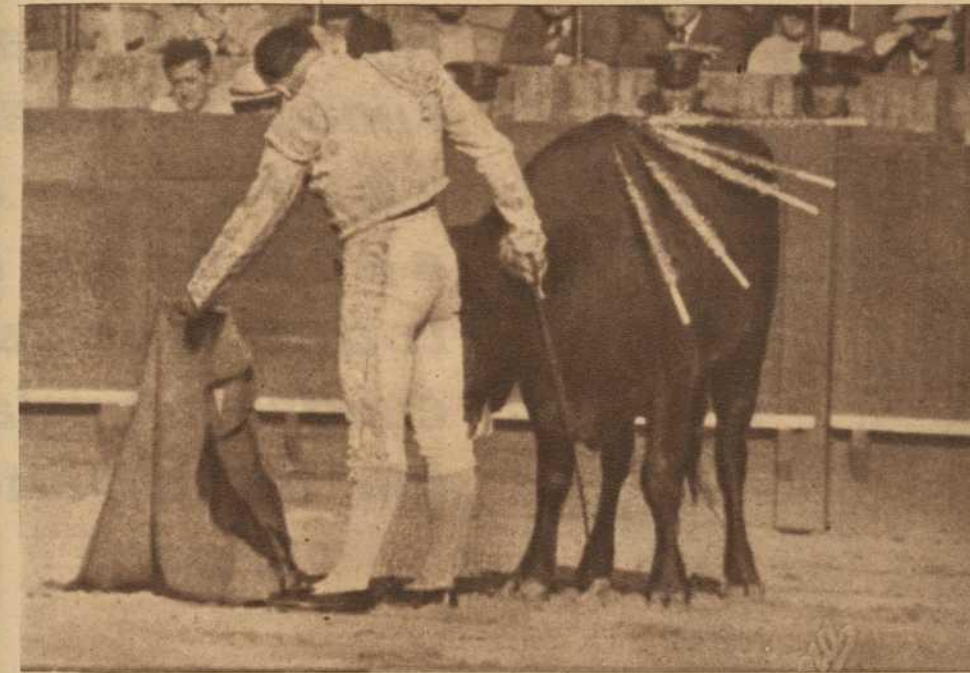
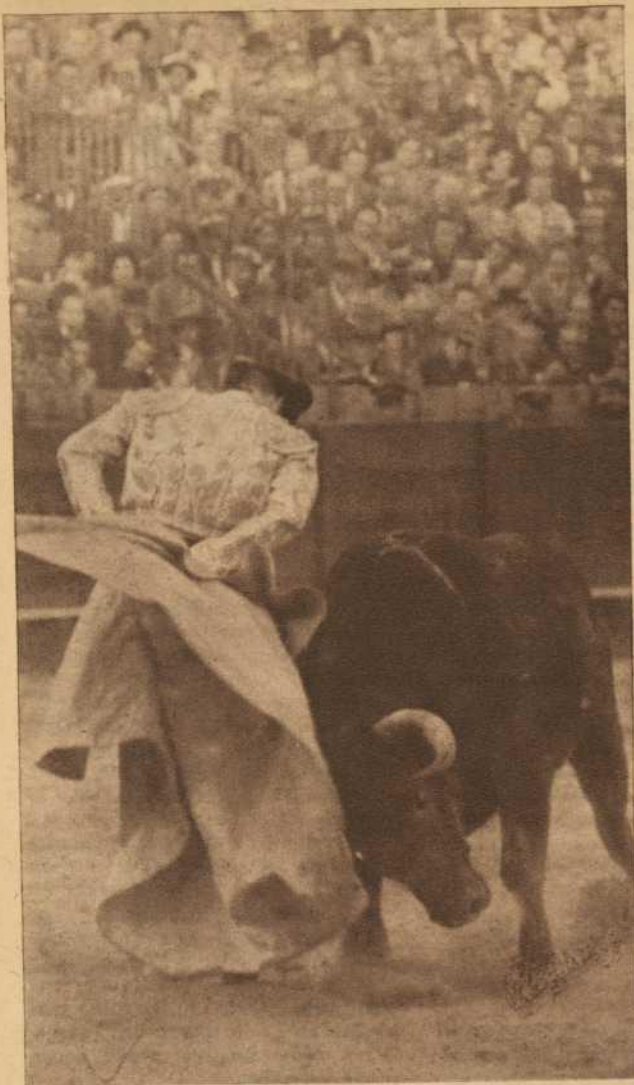


El crítico Enrique de Sena, «Clavero», sometido a estrecho interrogatorio



El aficionado don Cándido García Barrado da sus opiniones (Fotos Los Angeles)

LLEGO ESE TORERO GENIAL Y EMOCIONANTE ESPERADO POR PUBLICO Y TAQUILLAS
¡PACO MENDES!!



Estas fotos, admirable colección de carteles toreros, están obtenidas en la plaza de Sevilla, en su reciente feria, donde, ante la flor de la afición taurina mundial, sin toros boyantes, alcanzó MENDES un triunfo apoteósico con corte de oreja, aclamaciones, y, lo que vale más: que sea el comentario admirativo de las multitudes, críticos, compañeros y taurinos unánime y entusiasta para este impar torero portugués, que será el otro en esa pareja apasionante que engrandece las páginas de oro de la grandiosa fiesta brava



JOSE ORDÓÑEZ



**Genio del toreo,
fué a Sevilla,
cuna de artistas
geniales, a
asombrar a
todos con el
caudal inigualable
de su arte
impar**

**JOSE
ORDÓÑEZ**



¡EL MEJOR TORERO DE LA ACTUALIDAD!

EL PLANETA de los TOROS

UNA VOCACION FIRME

MUCHAS noches me dan las doce en la taberna de Antonio Sánchez. A las doce en punto, aun cuando la taberna se encuentra llena de parroquianos, Antonio Sánchez toca las palmas y grita: «¡Vámonos, señores, que es la hora!» Y los parroquianos, esa clientela de las tabernas que parece tan insumisa y bullanguera, obedecen sin chistar, como si fueran colegiales del vino. Al poco la taberna queda solitaria y silenciosa. Se acabó el trajín del día. No creáis que Antonio Sánchez verifica la caja para enterarse de la recaudación. Es labor que confía a su hermana. A él no le interesa si se amontonó poco o mucho. El con poco tiene bastante. No conozco a un hombre con menos necesidades. No conozco a un hombre más feliz. Antonio Sánchez fué matador de toros. Esto le basta para su felicidad. Una tremenda cornada que le tuvo a la muerte varios días y varios años de convalecencia le impidió seguir vistiéndose de luces. Pero no le impidió seguir siendo torero. Sus facultades mermaron. Su vocación no. Cuenta cincuenta y ocho años. Y hace unos domingos mató un becerro en la Plaza de Ciudad Real y le cortó la oreja, tras de torearlo con sobriedad, eficacia y justeza, y de tumbarlo de una estocada ejecutada con guapeza y con arte. No exigió nada.

Le propusieron: «¿Quieres matar un becerro en un festival benéfico?» Aceptó en el acto y se fué en tercera, sin mozo de espadas, acompañado de un chaval que quiere ser torero, Pablo Sáez, «Chicorro», y que para serlo pretende empezar de banderillero, y cuando sepa andar con los toros, ¡Dios dirá! He aquí algo ejemplar y desusado en estos tiempos en los que tres parones ridículos ante una infeliz añoja hacen sentirse matadores de toros a tanto muchachito sin nada en la cabeza y seis fotos en la cartera que impresionaron al rollo de la máquina fotográfica, pero a nadie más. No sé lo que la fortuna hará de Pablo Sáez, «Chicorro», pero si quiero señalar aquí su ejemplo y desearle que por sus pasos contados llegue adonde otros se encaraman de un salto, unos para pegarse una costalada que acaba con lo que no empezó, y otros para ganarse unos miles de duros gracias al papanatismo de la actual afición más extranjera que indígena.

Cuando su taberna se cierra, Antonio Sánchez y yo nos solemos dar un paseo por las calles que bordean el Rastro. Hablamos siempre de lo mismo: de toros. El, con seguridad. Yo, con osadía. Antonio Sánchez, en nuestros paseos por los encantadores barrios bajos

madrileños, se explaya a su gusto. Antonio Sánchez vive y, ¡cómo no!, muy dentro del planeta de los toros, pero muy lejos de sus habitantes. Antonio Sánchez no es taurino; es torero. Y ahora casi todos los toreros se han convertido en taurinos.

El torero, desgraciada e irremediablemente, se ha comercializado. Y esta es, sin duda, la más honda transformación que ha sufrido la Fiesta. De ahí provienen todos sus males. Y de ahí también todos sus bienes. Los toreros antiguos no tocaron estos bienes. Sólo se enriquecía contadísimos, limitadísimos, exiguo número de toreros. Los demás toreaban por romanticismo. No rebajo ni tanto así. La otra noche me decía Antonio Sánchez:

—¿Por qué no te vienes la semana que viene conmigo a una tiente? Es por Vilches, en la provincia de Jaén. Tomamos nuestra tercerola, llegamos a Vilches a la madrugada. La finca creo que está a diez o doce kilómetros. Ya veremos cómo vamos. Si hay un taxi lo cogemos; si no, alquilamos un borrico o nos vamos poquito a poco, andando, con la fresca. Lo menos habrá treinta o cuarenta vacas. ¡Figúrate, me hincharé a torear! Nos comemos una buena caldereta de cordero, y al tren, y a Madrid.

Me le quedé mirando asombrado. Aquel hombre tenía en su cuerpo menudo veintidós cicatrices de otras tantas cornadas. Fué a América. Toreó lo que pudo, lo que le dejaron los toros. No ganó un céntimo. Se acerca a los sesenta años y sigue con la misma vocación, con la misma afición que cuando empezó. Había hablado como si tuviera veinte años, como si esas vacas fueran necesarias para su aprendizaje, para su afán de torear, y no vacilaba en arrostrar las incomodidades de un viaje fatigoso y los riesgos de torear vacas grandes, con años, con kilos y con astutinos cuernos.

—¡Pero hombre, Antonio! —le repuse—, ¿no comprendes que me opones no un viaje, sino una paliza que ni tú ni yo estamos ya en condiciones de soportar?

—No, no lo comprendo. Es la única tiente a la que estoy invitado y no me la pierdo aunque tuviera que ir andando de aquí a Jaén. ¿Tú sabes lo que yo la gozo toreado? Ya me queda poco. Dentro de nada las piernas no me responderán. Tengo que aprovecharme, y a Vilches me voy con mi capichuela, mi muleta, mi tortilla y mi bota de vino.

Daría algo por saber cuántos toreros de los actuales mantendrán de aquí a treinta años la vocación y la afición que aún perduran en Antonio Sánchez, con veintidós cornadas en su menudo cuerpo.

ANTONIO DIAZ-CAÑABATE



CONFORTA el ánimo al más pusilánime y pesimista aficionado ver con la facilidad que en una tarde cualquiera, aunque sea gris y lluviosa, la Fiesta se empina sobre sus propios elementos —toro y torero— con nuevos e inusitados brillos, con vigoroso brío, como el sol que se levanta rompiendo nieblas y nubes tormentosas. Dos novilleritos resueltos y apañados son suficientes a dar que hablar y que pensar. Que soñar. Soñar con resurgimiento, abrigar ilusiones y fomentar esperanzas.

Del grato suceso taurino es digno de especial relieve destacar que los aplausos del público se produjeron por un toreo clásico. Ese toreo que hizo vibrar a todas las generaciones en todos los tiempos. Ese toreo que algunos llaman corto, pero que siempre gusta y jamás aburre por una razón incommovible: porque es la verdad. Y la verdad es hermosa y conmovedora.

Ahora, sin embargo, conviene esperar. Conviene esperar a todos. En primer lugar, a los propios triunfadores, que deben pensar que la fama ganada en una tarde se puede perder en otra. Les queda mucho camino por andar, y el camino, de por sí duro y espinoso, puede presentar sorpresas que les sometan a pruebas arduas. Tienen juventud y, por tanto, años por delante para conquistar con paso firme sus más caras ilusiones. En segundo lugar, los apoderados, tan inclinados en estos tiempos a explotar éxitos que, por iniciales, pueden convertirse rápidamente en fracasos, esos fracasos que llegan cuando empiezan las exigencias inmoderadas y los públicos lo advierten en lo pronto que sus propios calurosos aplausos repercuten en sus bolsillos. Deben tener paciencia y pensar que lo que manejan y dirigen no son toreros hechos y derechos, sino promesas de buenos toreros y que precisan prodigarse por todas las Plazas que puedan, sin pretensiones que obliguen a las Empresas a tener que modificar las tarifas del día del éxito. Y, finalmente, el público ha de ser también paciente. El público está obligado, con diestros así, a ser benévolo y generoso; a esperarlos no una tarde más, sino muchas tardes más, sin regatearles el crédito que les otorgó, aun cuando no alcanzaren la misma altura e incluso aunque anduvieren por debajo. Si el toreo que indudablemente gusta es el clásico, o sea el toreo eterno, «a la antigua», que piensen también que «a la antigua» existía el fracaso, el infortunio, y que no todas las tardes, ni mucho menos, escribían los mejores diestros de cada época páginas gloriosas.

Si todo ocurriera así quizá la fecha del domingo último podría recordarse en el futuro como algo más que una efeméride. Esos muchachos y otros que pudieran seguir sus pasos sin descomponerse, sin alborotarse, sin subirse a la parra, sin abrigar pretensiones que pudieran ser ridículas, podrían hacer volver a su cauce las muy alborotadas y revueltas aguas de la Fiesta.

Es lo que todos esperamos, lo que de verdad queremos y lo que de verdad hace falta.

Se confirman los carteles de la Feria de San Isidro a lo largo de toda la semana y en todos los periódicos. EL RUEDO ya los dió también el último jueves, y no es cosa de reproducirlos aquí otra vez, aunque sí aquí y en cualquier día de comentarlos como para hacer boca preparándonos para la digestión de una minuta de tantos platos que no quisiéramos que se nos pudieran indigestar.

No queda, sin embargo, espacio, y lo aplazamos para otro día, pero no sin referirnos a algo para lo que nos gustaría llegar a tiempo: los precios.

Claro que si llegamos a tiempo; pero la Empresa, aunque no impresos, los tiene escritos, y son más elevados que la temporada pasada, no estará dispuesta a rectificarlos. Sería sensible, porque quienes vienen a pagar los primeros vidrios rotos son los diestros, que el público acoge como a los responsables del alza, y después la propia Empresa, que podría encontrarse con taquillas menos concurridas, comprobando al final que la subida había sido infructuosa.



NO conocíamos a don Miguel Moreno. No sé si le conoceremos ya un poco. Es hombre que, sin aire dictatorial y con firme suavidad, mira de frente. De su conversación se desprende, como lección magistral, sin él proponérselo, tal cantidad de energía optimista y alegre que nuestra conversación ha sido gratisima. No fuma tabaco rubio. Como los grandes señores andaluces, que tienen cortijos y son auténticos señores, don Miguel usa petaca amplia y bien nutrida de tabaco negro. Aunque alguien se ría, para nosotros es un detalle...

—¿Por qué apodera usted ahora a Bernadó?

—Porque comprendo que es un torero, TORERO.

—Como valor humano, ¿qué juicio le merece a usted la personalidad de Joaquín?

—Mi apoderamiento es reciente, y mi juicio en estos momentos no puede ser exacto. Pero tengo la seguridad que es un «hombrecito».

—¿El chico está contento en esta nueva etapa y con el nuevo apoderado?

—Mucho.

—¿Qué hay acerca de esos rumores que señalan circunstancias raras al hacerse usted cargo del torero, teniendo aún Joaquín contrato vigente con el antiguo apoderado?

—Eso ni me incumbe, ni me interesa.

—¿Por cuánto tiempo hay compromiso con su nuevo poderdante?

—Por el tiempo que él quiera.

—En este cambio, ¿cree usted que el torero sale ganando?

—Actualmente, ganando; pero tenga en cuenta que no sólo de espuma se hacen los artistas. Hay que saber perder también —si el caso llega—, para en el momento oportuno alcanzar el bienestar.

—¿Por qué no toreó Bernadó en la Feria de Sevilla?

—No se encontraba en condiciones. En Sevilla —que es mi tierra— el día de su presentación podemos conseguir un doble triunfo; no sólo el triunfo artístico del torero, sino también el mío propio. En mi Sevilla, por muchas razones, se entiende de toros, y, como anteriormente le dije, lo que presento es un TORERO.

—¿Cree que un torero catalán puede gustar en Sevilla?

—¿Y por qué no? El chaval es catalán por su nacimiento, pero como artista del toreo supera en mucho a más de uno de los nacidos en mi tierra, que lucharon, y luchan, por emular en su arte personalísimo e inimita-



El joven y brioso apoderado sevillano cree merecer el nombre de el apoderado de la buena suerte

ble a los toreros de Despeñaperros «pa bajo».

—¿Presentación en Madrid?

—Lo mismo Joaquín que yo, la deseamos, pero aún no está determinada. Me gustaría que fuese en la segunda quincena de junio.

—¿Qué clase de ganado le va mejor?

—Sensatamente, y sin el deseo de molestar a nadie, considero que el toro de mi tierra es el adecuado para su arte.

—¿Pudiera darse el caso de que nuevamente apoderase usted a... Miguel Moreno no me deja terminar la pregunta; y sin ira, ni fiebre, responde:

Nos dice don MIGUEL MORENO

«Creo que el toro andaluz es con el que mejor puede lucir su arte Joaquín Bernadó. —El joven y brioso apoderado sevillano, cree merecer el nombre de el apoderado de la buena suerte»

«El más vivo recuerdo del primer año de mi vida taurina es haber merecido el afecto y la confianza de don Pedro Balañá en grado que, hasta hoy, no alcanzó ningún taurino»



El más honroso y vivo recuerdo del primer año de mi vida taurina es haber merecido el afecto y la confianza de don Pedro Balañá en grado que hasta hoy no alcanzó ningún taurino

—Por favor, ¿quiere preguntarme otra cosa?

—¿Cree usted justo el «sambenito» de que don Miguel Moreno es el apoderado de la suerte?

—Sin ser supersticioso, yo mismo me lo tengo creído, y el único factor modesto y amplio que poseo es la naturalidad y humanización en el trato con los muchachos. Estos factores inyectan mucha moral, y es una realidad grata de la que tengo recuerdos vivos y emocionantes, que nunca olvidaré.

—¿Satisfecho del público catalán?

—De todo el público catalán, y especialmente del de Barcelona; ciudad en que se me recibe con tal confianza, cariño y afecto como si hubiese nacido en esta grandiosa urbe.

—¿Del trato con don Pedro Balañá?

—De mi gran amigo y señor don Pedro Balañá —excepcional figura de nuestra Fiesta— logré gozar en el primer año de mi vida taurina tal confianza y estimación, que no creo haya alcanzado hasta hoy ningún taurino.

Y eso no puede olvidarse, siendo para mí el más honroso y vivo recuerdo de esa temporada.

—Para terminar, don Miguel. De ese nombramiento, que se afirma será para usted como gerente y apoderado general de la organización taurina más importante de España, ¿qué hay?

—Lo único que puedo decirle, y así lo hago, es mi deseo y aspiración a merecer un acogimiento en el año y fecha que se estime oportuno. Tenga en cuenta que ya de pequeño, y llevado por mi padre —taurino de toda la vida—, no he vivido nada más que para la Fiesta del toro. Considero que si un día don Pedro Balañá estima oportuna mi colaboración la tendrá, como él decida.

En esto llega Bernadó acompañado de un amigo, y la entrevista se da por terminada.

Decimos adiós al apoderado de la buena suerte, y deseamos también suerte al torero...



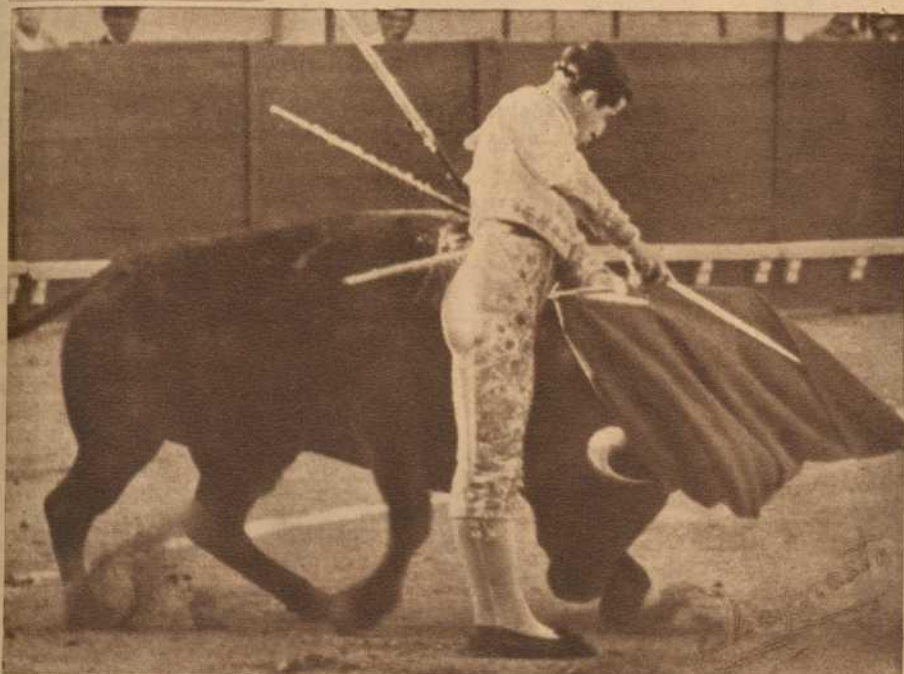
Manolo Vázquez, «Chicuelo II», Antonio Vázquez y «Antoñete», dispuestos a hacer el paseo



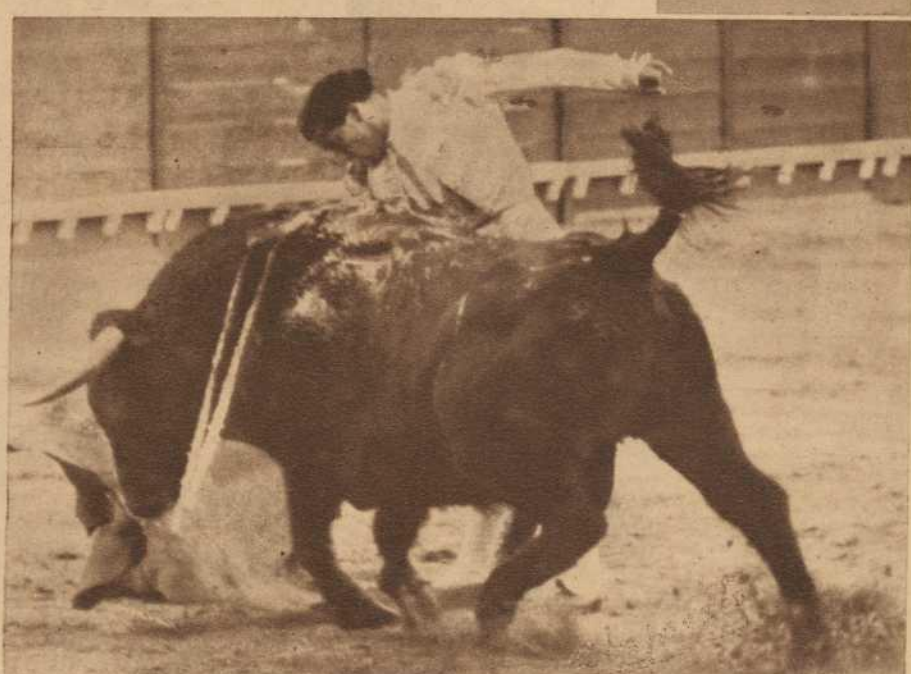
Rafael Ortega y Manolo González presenciaron la corrida en barrera

Corrida de toros en EL PUERTO

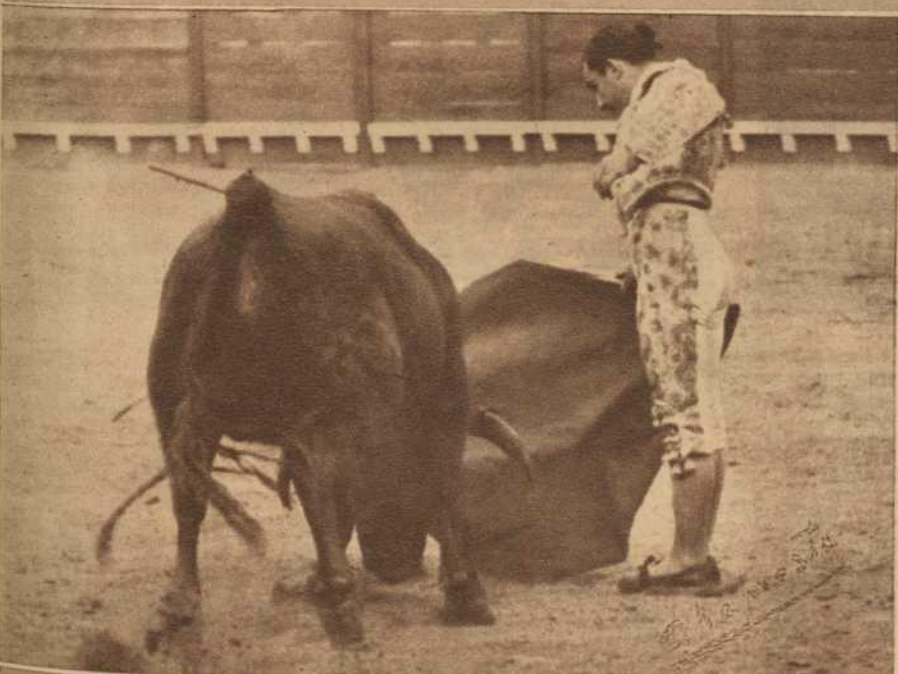
Seis toros de Félix Moreno y dos de Osborne para Manolo Vázquez, «Antoñete», «Chicuelo II» y Antonio Vázquez



Manolo Vázquez fué ovacionado en el primero y cumplió en el quinto
(Fotos Chapresto)



«Antoñete», que fué ovacionado en el segundo, tuvo que luchar con la mansedumbre del sexto



«Chicuelo II», que fué ovacionado en el tercero, cortó las dos orejas del séptimo



Antonio Vázquez estuvo voluntarioso en sus dos enemigos y los mató con brevedad



Hecho el paseillo, «Chamaco», «Curro Puya» y Peñalver «cambian la seda por el percal»

LA NOVILLADA DEL SABADO, DIA 23

Reses de Manuel Sánchez Cobaleda para Alfredo Peñalver, «Chamaco» y «Curro Puya»

REAPARECIO «Chamaco», después de la cornada sufrida aquí el 27 del mes anterior. Alternaron con él Alfredo Peñalver y «Curro Puya», y se lidiaron seis astados de don Manuel Sánchez Cobaleda, bien presentados, bonitos, bien armados; pero asaz deleznales en el juego que dieron, pues solamente el segundo, «Capuchino», llegó con fuerza y sin caerse a la muleta. El primero tomó ésta noblemente; pero fué soso, sin vigor muscular, y los otros, por este mismo defecto, tuvieron media embestida y se cayeron con frecuencia.

Alfredo Peñalver demostró muy buenas maneras con el primero, y nada pudo hacer con el cuarto, que se defendía y no pasaba franco, y a los dos les dió muerte con sendas estocadas altas, que se premiaron con nutridos aplausos.

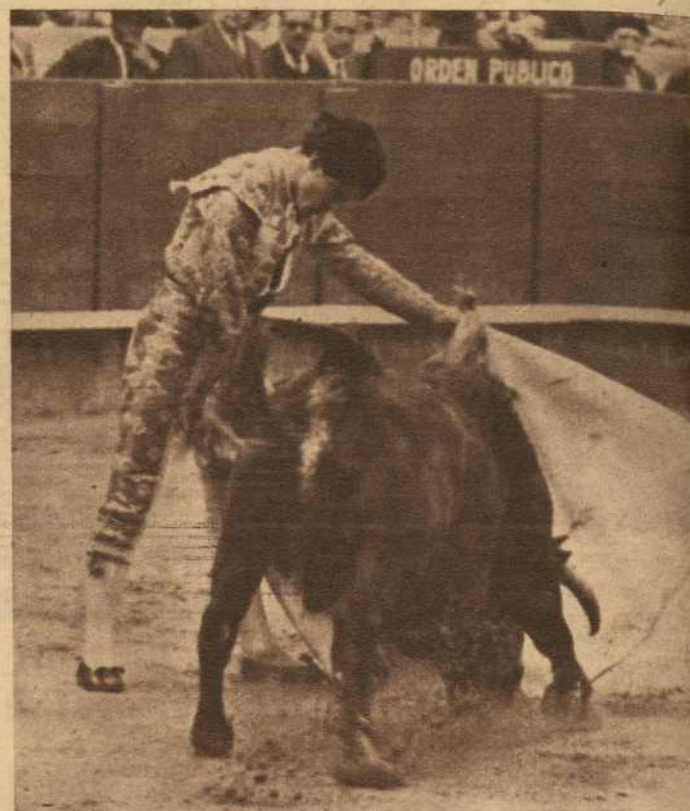
Con el citado «Capuchino», «Chamaco» toreó ceñido con la capa y realizó una faena de

muleta que produjo emoción. Se volcó sobre el morrillo y adjudicó una estocada que mató al instante sin puntilla. Se le concedieron las dos orejas, el rabo y hasta una pata. Y al quinto, un bicho sin fijeza, que parecía reparado de la vista y se quedaba en el centro de la suerte, no hizo más que torearlo a la defensiva, y como antes de lograr la estocada pinchó cuatro veces, dividiéronse las opiniones.

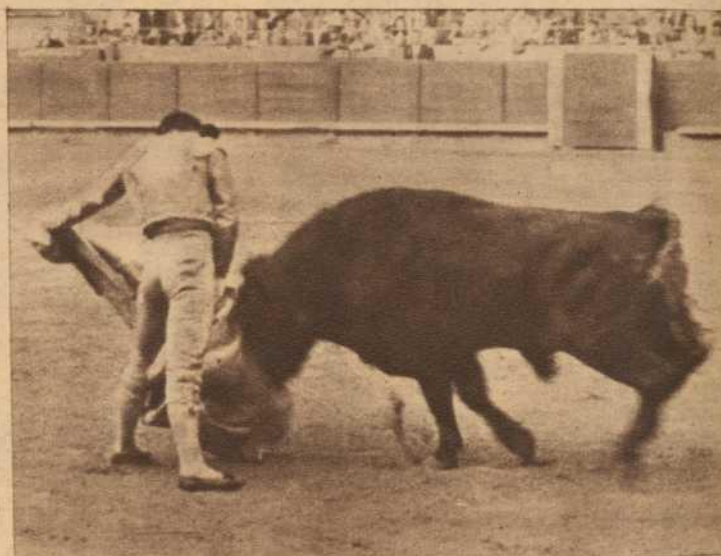
A «Curro Puya» le tocaron dos bichos que continuamente se caían; nada pudo hacer con ellos jugando la muleta; pero, en cambio, se lució con la capa extraordinariamente, singularmente en el sexto, en unas verónicas admirables que hubo de repetir entre grandes ovaciones y música. De dos pinchazos y una buena dió muerte al tercero, escuchando muchas palmas al final, y de una caída al sexto.

Luis Morales se distinguió sobre manera en brega y banderillas. También bregó bien Pascual Bernal.

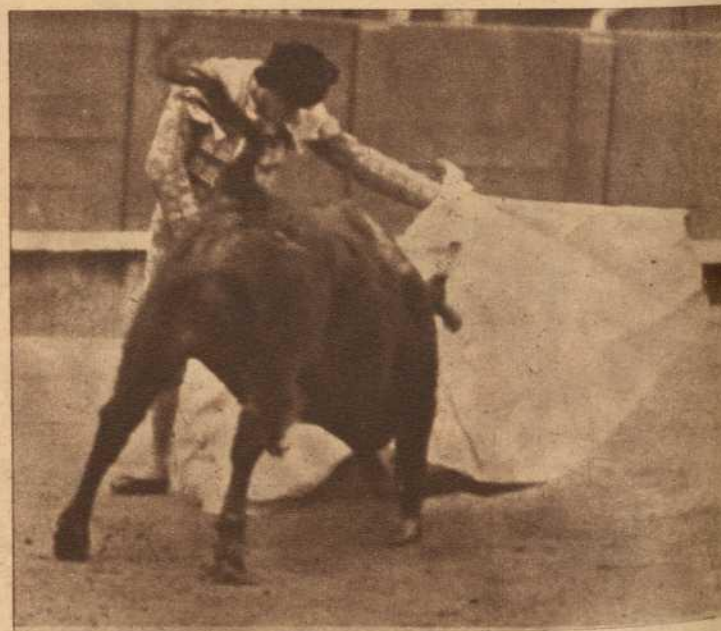
La semana taurina



Alfredo Peñalver toreando con el capote al primer novillo de la ganadería de Sánchez Cobaleda



«Chamaco» en un lance al novillo del que cortó las dos orejas, el rabo y una pata



El fino novillero «Curro Puya» lanceando al novillo corrido en sexto lugar

en BARCELONA

El domingo tomó la alternativa en Barcelona Juan Bienvenida

Alternaron con él, en la lidia de seis toros de Sepúlveda de Yeltes Girón y "Pedrés"



El venezolano César Girón toreando por naturales al toro corrido en cuarto lugar

TOMO la alternativa Juanito Bienvenida de manos de César Girón; actuó «Pedrés» de testigo y se lidiaron seis astados de Sepúlveda de Yeltes; seis toros bien presentados, que constituyeron una corrida brava, tanto para el ganadero como para los lidiadores. El público se divirtió, porque los tres matadores amenizaron la fiesta con felices aciertos; pero faltó el toque final, el de la vibración aguda, el que determina la concesión de trofeos, pues no se cortó ninguna oreja de los toros de don Ignacio Sánchez.

En todo cuanto hizo Juanito Bienvenida se advirtió al torero fino; jugó la capa y la muleta con verdadero arte; banderilleó al toro de la cesión superiormente; sus faenas de muleta merecieron y obtuvieron encendidos aplausos; todo fué bien, muy bien, hasta el momento de entrar «por uvas».



César Girón cede estoque y muleta a Juan Bienvenida en Barcelona



Un natural de Pedro Martínez, «Pedrés», a su primer enemigo, tercero de la corrida



Juan Bienvenida en un muletazo con la derecha al toro de su alternativa (Fotos Valls)

pues en dicho trance se eclipsó la confianza. Mató al de la ceremonia con dos pinchazos y una corta sin estrecharse; y al sexto, con un pinchazo, media y un descabello. Acompañado de Girón, banderilleó también al toro cuarto y al sexto; a aquél le puso un par caído, y al otro dos de primer orden. Como torero y banderillero se le aplaudió mucho en el curso de la fiesta.

Datos para la historia: el toro de la cesión se llamaba «Chorlito», era negro y llevaba el número 76; y Juanito vistió flamante terno grana y oro.

¿Como torero y banderillero hemos juzgado a Juanito Bienvenida con elogio? Pues apliquemos éste, aumentado, a César Girón, quien con capa y muleta sobre todo, brilló a gran altura y produjo verdadero entusiasmo, singularmente en su segunda faena. Pero, como he dicho, falló el sable en el trance final, y por este desacierto no hubo corte de orejas, aunque se pidió insistentemente una del segundo toro de la tarde. En los dos dió la vuelta.

Y en cuanto a «Pedrés», que hizo una faena carente de relieve con el toro tercero, hizo en el quinto una buena. La remató con media estocada y un descabello a la segunda. Se le ovacionó al dar la vuelta al ruedo.

Picaron con aplauso Vallejo y «Chavito», y bregó bien y banderilleó lucidamente Almensilla.

Los toros dieron estos pesos: 430, 452, 453, 479, 450 y 478 kilos.

DON VENTURA

CHACARTE

SE PRESENTA EN MADRID Y TRIUNFA
CLAMOROSAMENTE, SALIENDO A
HOMBROS POR LA PUERTA GRANDE



EN EL RUEDO DE LA PRIMERA PLAZA
DEL MUNDO, CON SU ARTE PURO, SE
CONSAGRA TORERO DE EXCEPCION



Apoderado:

SEGUNDO ARANA

Donera, 47

Madrid

Tel. 21 29 34

NOVILLADA EN CASTELLÓN

Novillos de Angel Pérez, de Salamanca, para Marcos de Celis, Rodríguez Caro y Joaquín Bernadó



El paseo de las cuadrillas, al frente de las que figuran Marcos de Celis, Rodríguez Caro y Joaquín Bernadó



Un pase con la derecha de Marcos de Celis al novillo del que cortó la oreja en la novillada de Castellón



Un buen natural de Rodríguez Caro que también cortó la oreja del novillo al que pertenece la faena

Joaquín Bernadó también cortó la oreja del novillo al que dió este excelente pase (Fotos de Cairo)

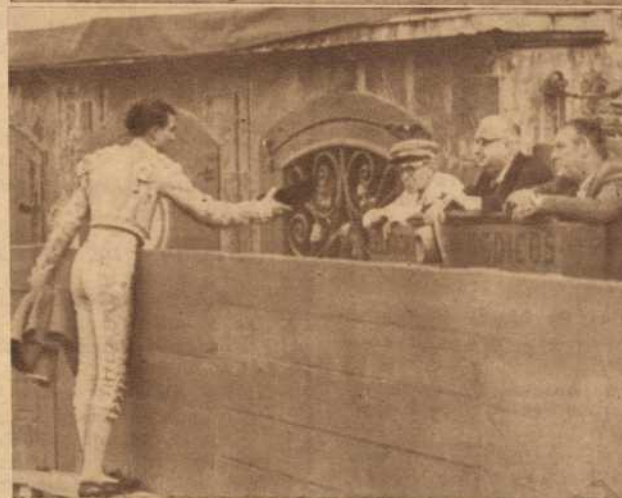


NOVILLADA EN VALENCIA

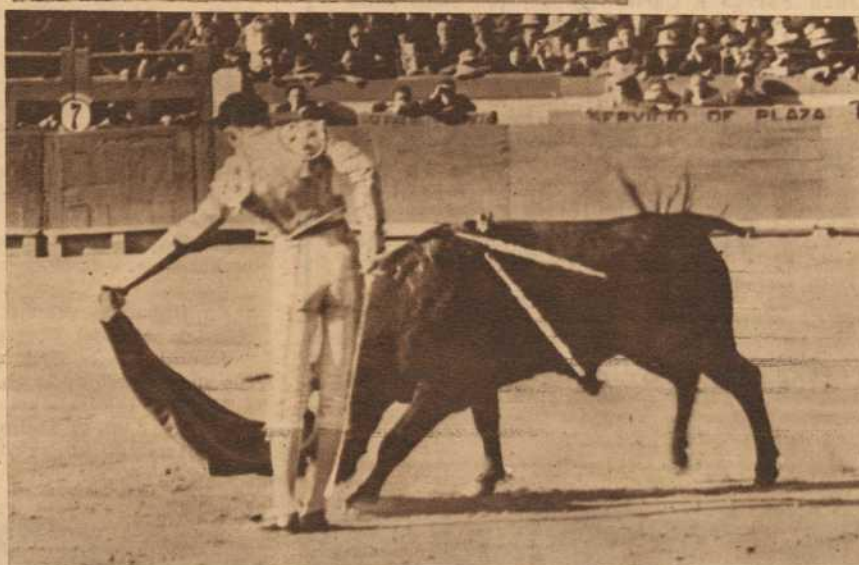
Novillos de Ramírez para "Parrita" --que tuvo un gran triunfo-- Francisco Villanueva y "Pacorro"



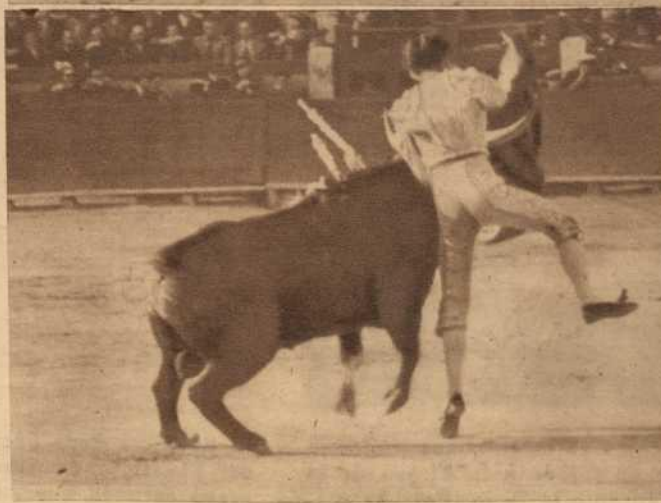
«Parrita» ve morir a su segundo novillo, al que tras una gran faena le cortó las dos orejas



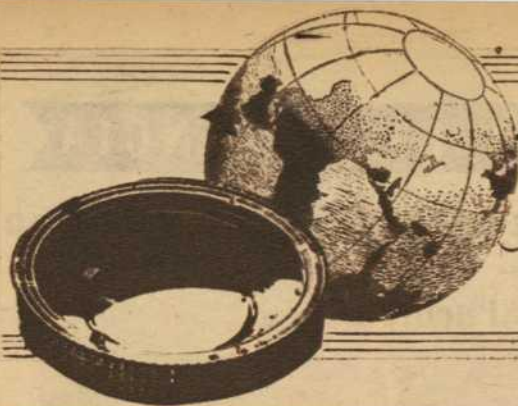
Francisco Villanueva que reaparecía ante sus paisanos, brindó su primer novillo al doctor Serra



Un natural de Paco Villanueva al quinto novillo, en el que hubo petición de oreja y vuelta al anillo



«Pacorro» se mostró poco placeado y fué cogido por el tercero de los novillos (Fotos Luis Vidal)



Por los ruedos del MUNDO

CALENDARIO TAURINO DE LA SEMANA



DIA 28 DE ABRIL

BARCELONA.—Novillos de Ignacio Sánchez para Joaquín Bernadó, «Chamaco» y «Curro Puya».

JEREZ DE LA FRONTERA.—Novillos de Buendía-Santa Coloma para Manuel Segura y Juan Antonio Romero, mano a mano.

MADRID.—Novillos de La Cañada para Rafael Mariscal, Alfonso Merino y Paco Corpas.

DIA 1 DE MAYO

CARABANCHEL.—Novillos de Ortega Estevez, de Quintana, para José Montero Vega, Manuel García Galdeano y José Luis Serrano, en la Plaza de Vista Alegre.

CARTAGENA.—Novillos de Abdón Alonso para Enrique Molina, «el Turia» y Chano Rodríguez.

FIGUERAS.—Toros de Fonseca para «Calerito», «Joseillo de Colombia» y Victoriano Posada.

JEREZ DE LA FRONTERA.—Toros de Concha y Sierra para Antonio Ordóñez, César Girón y Paco Mendes.

LOGROÑO.—Novillos de María Teresa de Oliveira, para «Chacarte», «Chamaco» y Antonio Palacios.

LUCENA.—Novillos de Antonio Honorato para Rafael Mariscal, Manolo Segura y Pepe Quesada.

MADRID.—Toros de Gandarias para el rejoneador Landete y los matadores Rafael Ortega, Juan Posada y Carlos Corpas, que confirmará la alternativa.

PUERTOLLANO.—Toros de Marcelino Rodríguez para Cayetano Ordóñez, Julio Aparicio y «Jumillano».

SANTA CRUZ DE TENERIFE.—Toros de Enriqueta de la Cova para Manolo Vázquez, «Antofete» y Antonio Vázquez.

SEVILLA.—Novillos de Tassara para Mario Carrión Ruperto de los Reyes y Romero.

TÁNGER.—Novillos de Pérez de la Concha para Félix Saugar, «Pirri»; Marcos de Celis y Paco Corpas.

DIA 2 DE MAYO

JEREZ DE LA FRONTERA.—Novillos de Guardiola, para Manolo Segura, Juan Antonio Romero y Josecito Huertas.



Antonio Ordóñez —como ya informamos— ofreció uno de sus vestidos de torero a la Virgen de la Soledad, en Sevilla, durante la Feria (Foto Arjona)

Calendario taurino de la semana.—Corridos en Andújar y en el Puerto de Santa María.—Capítulo de novilladas. Corrida en Lisboa.—Corridos en México.—Expectación ante la corrida de Beneficencia.—Conferencia de Pombo Angulo.—Carteles en elaboración.—De nuevo el «Litri».—Cascales, enfermo.—Los contratos de «Chiquilín».—«Rayito» mejora

CORRIDA EN ANDUJAR

En Andújar se lidiaron el domingo seis toros de Atanasio Fernández. El primer toro, de «Jumillano», se golpea contra el burladero y se conmociona; pasa sin picar y con un par de banderillas. Tras unos muletazos, estocada casi entera. «Jumillano», en su segundo, buena faena. Pinchazo, media y descabello. Muchas palmas.

Dámaso Gómez se luce con el capote y en banderillas. Buena faena. Pinchazo y media. Vuelta. En su segundo, faena de valor y arte. Una entera. Dos orejas y vuelta.

Bartolomé Jiménez Torres, en su primero, faena breve. Media estocada. Palmas. Al último, enorme faena de muleta. Pinchazo y estocada. Dos orejas y vuelta.

Dámaso Gómez y Bartolomé Jiménez salieron a hombros.

CAPITULO DE NOVILLADAS

En Alcoy se lidiaron novillos de Guzmán, buenos. Juanito Orejón, oreja y vuelta en uno y vuelta al ruedo en el otro.

Antonio Pérez Blanco, ovacionado en los suyos.

En Alicante y con la Plaza llena, se celebró la novillada de noveles, con ganado de Alberto Mateos.

Emilio Monzó, «Pocholo», superior en el primero, siendo ovacionado y dando la vuelta. En el tercero, que mató en sustitución de «Carnicerito», cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo.

Deogracias Martínez, «el Bomba», cortó una oreja y dió la vuelta al ruedo.

Daniel Gosálvez, «Carnicerito», resultó cogido y no pudo matar el novillo que le correspondía.

Rafael Gregori se hizo ovacionar, cortando la oreja y dando la vuelta al ruedo.

Rafael Sánchez, «el Chavo», no pasó de regular. José Sirvent, «Chamaquitos», consiguió triunfar, cortando las dos orejas y dando la vuelta al anillo.

«Pocholo», «el Bomba» y «Chamaquitos» salieron a hombros.

En Bilbao se celebró una novillada económica con reses de Manuel Cerezo.

Joseillo de la Cruz oyó un aviso en su primero y fué muy ovacionado en su segundo.

Manuel Iglesias, «el Califa», en su primero cortó una oreja; en su segundo fué aplaudido, no obstante haber recibido un aviso.



El novillero Pepe Cáceres es otro de los inquilinos del Sanatorio de Toreros donde convalece de la grave cornada que sufrió en Málaga (F. Martorell)

Antonio Pascual, superior en sus dos enemigos. Cortó una oreja.

El banderillero José Echevarría fué cogido y resultó con una herida en la ingle derecha de pronóstico grave.

...

En Córdoba se lidiaron novillos de Sorondo. Zurito, vuelta en el primero y aplaudido en el otro. «Chiquilín», vuelta en sus dos.

Antonio Angel Jiménez, vuelta en su primero. En el último, faena temeraria y gran estocada, siendo cogido. Pasó a la enfermería. Dos orejas.

Jiménez sufrió una herida en el muslo derecho, de 15 centímetros de profundidad, de pronóstico grave. Ingresó en el sanatorio de la Cruz Roja.

...

En La Línea se corrieron novillos de García Barroso.

Luis Francisco Peláez, en su primero, gran faena; buena estocada. Oreja y vuelta. En su segundo, pinchazo, media y estocada. Oreja y vuelta.

Miguel Campos luchó con el peor lote. A su primero, faena inteligente, pinchazo y media. Ovación. En su segundo, muy valiente; dos medias y descabellos. Ovación.

Sergio Flores, muy artista; mató a su primero de gran estocada. Vuelta. A su segundo, preciosa faena; media que basta. Dos orejas y rabo.

Peláez y Flores salieron a hombros.

...

En Manresa se lidiaron novillos de los hermanos Ramos, de Salamanca, que resultaron mansos de solemnidad y fueron silbados en el arrastre.

Antonio Lizarazo se lució en el primero, oyendo música. Mató de un pinchazo, una entera y otra media. Ovación y vuelta al ruedo. A su segundo, imposible para la lidia, lo mató de dos enteras y un descabello. Ovación y vuelta.

Manolo de los Reyes hizo una faena valiente a su primero. Mató de una entera y un descabello. Oreja a petición del público por su valentía. A su segundo, que era lidiado, lo mató de una entera. Ovación, vuelta y salida a los medios.

LIBROS DE INTERES ESPAÑOL

Cultura. Política. Historia.

	Ptas.
«LA ESTRELLA Y LA ESTELA» Por Eugenio Montes	50
«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» Problemas de la presencia española en el mundo. Por José María Cordero Torres	80
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES» (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia.) Por Gaspar Gómez de la Serna	45
«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González-Ruano	35
«ANTONIO MAURA, 1907-1909» Por Maximiano García Venero	35
«CONTRA LA ANTIESPAÑA» Por Tomás Borrás	35
«YO, MUERTO EN RUSIA» Memorias del alférez Ocaña. Por Moisés Puente	40
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar	35

Pueden adquirirse en las principales librerías o haciendo su pedido contra reembolso a

EDICIONES DEL MOVIMIENTO
Puerta del Sol, 11 Madrid



Se ha abierto en el Casino de Madrid la exposición de carteles para la corrida de Beneficencia, que fué y sigue siendo muy visitada (Foto Zarco)



Un momento de la conferencia que Pombo Angulo pronunció sobre temas taurinos en la exposición de carteles de la Corrida de Beneficencia (Foto Zarco)

Carlos Gómez puso mucha valentía en su primero, sacando el máximo provecho del toro, que llegó muy entero a la hora de la muerte. Lo despachó de un pinchazo y un descabello. En el que cerró plaza, el mejor del lote, tiene magnífica actuación con el capote y la muleta, pero no tiene suerte a la hora de matar, y lo consigue después de varios pinchazos.

Al final, los tres matadores son paseados a hombros por el ruedo por la valentía demostrada ante sus difíciles enemigos.

En Tarragona, sin picadores, fueron lidiadas reses de Cervera y Badal.

Juanito Córdoba, ovación y vuelta.

José Macías, aplausos.

Fernando Franco, oreja y vuelta al ruedo.

Arturo Pascual, pitos.

UN FESTIVAL

En Salamanca se ha celebrado un festival a beneficio de las Escuelas Salesianas. Reses de Fuentespiño. Pepe Bienvenida, petición. Manolo Navarro, orejas. Antonio Caro, palmas. Enrique Vera, ovacionado. Molero, orejas. Atichi, dos orejas.

CORRIDA EN LISBOA

En Lisboa, en la Plaza de Campo Pequeno, se lidiaron toros de Claudio Moura. El caballero lusitano Manuel Conde, aplaudido en su primero y ovacionado en su segundo, con vuelta al ruedo, y el español Angel Peralta.

Angel Peralta, que hacía su presentación, la realizó con gran éxito. Fué muy aplaudido y dió la vuelta al ruedo en su primero y ovacionado en su segundo, también con vuelta a la arena. Peralta sorprendió con sus admirables pares de banderillas con las dos manos. Invitó a su colega portugués a participar de la ovación que se le tributaba, y los dos se abrazaron entre aplausos del público.

El novillero mejicano Jaime Bravo fué ovacionado en sus dos adversarios, con vuelta al ruedo, y «el Turia», aplaudido. Los dos lidiaron novillos de Pinto Barreiro, bravos y nobles.

NOVILLADA EN ORAN

En Orán se lidiaron novillos de Infante da Cámara, buenos. Llano. Gregorio Sánchez cortó tres orejas. Paco Corpas cortó tres orejas. «El Tino», oreja. Gregorio Sánchez y Paco Corpas salieron a hombros.

CORRIDAS EN MEJICO

En Acapulco se lidiaron novillos de Ayala.

Rubén Salazar cortó las orejas y el rabo del primero. El tercero le infirió un puntazo en la ingle derecha, de cinco centímetros de profundidad. Pronóstico reservado.

«El Tulin» entusiasmó por su valor, cortó un apéndice en el segundo y orejas y rabo al cuarto.

En Aguascalientes se ha celebrado la primera corrida de feria de San Marcos, con toros de Coriomé. Antonio Velázquez cumplió en el primero y fué orejeado en el cuarto.

Humberto Moro realizó un trasteo excelente al segundo al que mató bien. Ovación. Buena faena con la izquierda al quinto, al que propinó una soberbia estocada. Oreja.

Guillermo Carvajal tuvo mala suerte en el sorteo, pero realizó dos faenas valientes, terminando pronto. Ovación.

En Apam se lidiaron dos toros de Heriberto Rodríguez y cuatro novillos de la misma procedencia.

Miguel Angel García tuvo una tarde de grandes aciertos. Hizo una fenomenal faena al primero, del que cortó las orejas y el rabo. Trasteó magnífico a su segundo, cortando oreja.

Los novilleros Carlos Montes y Juan Jaime García fueron ovacionados.

En Ciudad Juárez se corrieron novillos de Tequisquiapan. Roberto Campo, superior en el primero. Vuelta. Una gran faena en el tercero, al que mató bien. Oreja. Oscar Realme cumplió en el segundo, y por su artística faena al cuarto le concedieron las orejas.

En Guadalajara fueron lidiados novillos de Santa Rosa, de Lima.

Alfredo Lezama cumplió en sus dos enemigos y regala un séptimo, del que logra el apéndice.

Rafael Bejarano fue aplaudido por su mucha voluntad de agradar.

Rodolfo Palafox, superior en el tercero y cortó las orejas del sexto.

En Mérida fueron corridos toros de Palomeque, que fueron muy grandes y poderosos. Pepe Luis Vázquez muleteó superiormente a su primero y dejó una buena estocada. Oreja. En el cuarto realizó un trasteo artístico y estuvo aceptable con el estoque. Ovación.

Jesús Córdoba hizo una espléndida faena al segundo, con naturales, adornos, desplantes y buena estocada. Oreja. En el quinto trasteo con dominio y terminó con una buena estocada. Ovación.

Jesús García, en la faena, regular. Con el estoque, bien. Ovación. Gran faena en el sexto, con muleta, de todas las marcas, rematando de un estoconazo. Oreja.

En Orizaba se corrieron novillos de La Laguna.

Alberto Ortiz, «el Chava», estuvo muy acertado, oyendo un aviso.

Jorge de la Serna cortó orejas y rabo.

Rafael de la Vega y Melisés Mutgía, ovacionados.

ANTE LA CORRIDA DE BENEFICENCIA

En uno de los salones del Casino de Madrid quedó inaugurada ayer tarde la IV Exposición de carteles anunciadores de la corrida de Beneficencia, que anualmente organiza la Diputación. Este año se han presentado 56 carteles, y ha sido utilizado para la Exposición el Casino de Madrid en vez del salón de actos de la Corporación, con lo cual el acceso del público tiene más comodidad.

El presidente del Casino, señor G. Agustina, ocupó sitio preferente, lo mismo que el marqués de la Valdavia. En el estrado se hallaban varios diputados provinciales y miembros de la Directiva del Casino. También tomó asiento el jefe del Sindicato del Espectáculo, don Manuel Casanova.

El presidente de la Diputación dió las gracias al Casino de Madrid por la acogida que había dispen-

JESUS CORDOBA reapareció triunfalmente en Orizaba después de su grave cogida



El gran torero de Méjico reapareció hace apenas una semana en Orizaba, y en la misma Plaza donde recibió la gravísima cornada que puso en peligro su vida cortó cuatro orejas y un rabo. Aquí vemos al gran torero mejicano con las dos orejas cortadas, tras gran faena, al toro de su reaparición. Después ha vuelto a torear en Mérida, Yucatán, y el próximo domingo, día 1, por tercera vez, volverá a presentarse en Orizaba, y el 8, en Ciudad Juárez. Ha rechazado una oferta para Caracas, pues después de cumplir varios contratos que tiene pendientes, retornará de nuevo a España.

sado a la demanda de la Diputación, ofreciendo generosamente sus salas para este primer paso que se da para que el público acuda a la corrida de Beneficencia. Agradeció también la copiosa labor de los cartelistas, la asistencia del público y, por anticipado, el concurso del pueblo madrileño para el éxito económico de la tradicional corrida. Trazó una semblanza de don Manuel Pombo Angulo, quien disertó seguidamente sobre el tema «Llamada a los toros».

El ilustre escritor y periodista, director de «Pueblo» y diputado provincial, no se limitó a hablar del tema taurino, sino que hizo un estudio del arte de pintar carteles. Recordó cómo se reveló Lautrec con su anuncio del «Molino Rojo», y habló del arte impresionista de nuestros pintores cuando comenzaron a hacer carteles de toros. Bellos párrafos se dedicaron a enaltecer la fiesta española. Recordó a «Frasculc» y «Manolete», los dos grandes toreros que dejaron sus honorarios íntegros para el hospital, y hubo emoción al recordar al glorioso espada cordobés, que supo morir a pleno sol, cuando todo le sonreía en la vida. Muchos aplausos premiaron a los señores marqués de la Valdavia y Pombo.

Seguidamente, la numerosísima concurrencia fué obsequiada con una copa de vino español.

La Exposición estará abierta hasta el 5 de mayo.

Con relación a los seis toros de la ganadería de Murube, hoy de don Antonio Urquijo, que serán lidiados en la corrida de Beneficencia, le fueron mostrados al presidente de la Diputación de Madrid, marqués de la Valdavia, en el cortijo Juan Gómez.

El marqués hizo su viaje a Sevilla para contemplar el magnífico trapío de la corrida y realizar algunas gestiones con vistas al cartel de matadores, que no hay gran prisa en ultimar, ya que para la fecha en que se celebre la corrida todos los toreros famosos estarán disponibles... y pidiendo sitio en el cartel, que es el de más postín de España.

PROYECTOS EN MARCHA

En Albacete, sin que se conozcan aún los nombres de los espadas, aunque es lo natural que los toreros de la tierra «Pedrés», Montero y «Chicuelo II» actúen en la feria, se proyecta celebrar tres corridas de toros y una novillada por lo menos. El rejoneador Angel Peralta actuará en esta feria.

En Carabanchel, la empresa de Vista Alegre, para los días de las fiestas de San Isidro, organizará por lo menos una corrida de toros el 15 y alguna novillada extraordinaria a base de un cartel en el que actúen mano a mano los dos novilleros que más éxitos hayan sumado hasta la fecha de la feria.

En Córdoba, la empresa de la Plaza de toros organiza las corridas de la feria. Tiene el propósito de dar una corrida de toros y dos de novillos.

El cartel sería el siguiente: día 25 de mayo, novilladas con «Chamaco», ya contratado, y dos novilleros aún no designados; ganado de Antonio Pérez Tabernero. Día 26, seis toros de María Montalvo para Antonio Bienvenida, César Girón y «Chicuelo II». Día 27, novillada con reses de Juan Guardiola para los novilleros que queden mejor en la corrida del domingo y otros dos punteros de Sevilla.

En Cartagena ha arrendado la Plaza de toros una nueva empresa, integrada por Isidoro Ortuño, «Jumillano»; Rafael Durán, «Llapisera», y el empresario valenciano señor Barceló. La nueva empresa organiza una novillada con picadores para el próximo mes de mayo.

En Granada sigue como organizador de las corridas de toros el popular «Chopera», y para las fiestas del Corpus prepara una corrida de toros, el 9 de junio, con toros del marqués de Domecq para Peralta, Rafael Ortega, Antonio Ordóñez y César Girón. El 11 del citado mes toreará «Chamaco», y el 19, los toreros granadinos Montenegro y Mariscal.

En el mes de mayo se celebrarán dos novilladas en Granada los días 8 y 22, a base de toreros locales.

En Madrid, hoy hace su presentación el novillero Paco Corpas. Con él torear novillos de la Cañada Rafael Mariscal y Alfonso Merino.

El 1 de mayo torearán el rejoneador Landete, Rafael Ortega, Juan Posada y confirmará su alternativa



Con gran éxito ha abierto su exposición de acuarelas sobre temas taurinos don José Valenciano en la Sala Calamina, de Valencia (Foto Luis Vidal)

Carlos Corpas, con toros de don Pedro Gandarias, que son muy buenos mozos.

Para el domingo 8 tienen firmados contratos «Chacarte» y Paco Corpas, y a continuación vendrán las famosas corridas de la feria de San Isidro.

En Mont-de-Marsans, «Chopera» organizará corridas con toros de Bohórquez y marqués de Domecq los días 17 y 19 de julio, y el 14 en Bayona, en colaboración con aquella empresa.

En Pamplona, la Junta de la Casa de Misericordia ha decidido organizar para las fiestas de San Fermín cuatro corridas de toros, que se celebrarán del jueves 7 de julio al domingo día 10.

Para contratar toreros y decidir las ganaderías para estas cuatro corridas se trasladará a Madrid una comisión que, después de la feria taurina de San Isidro, acoplará los nombres de los matadores de toros que actúen en la famosa feria pamplonica.

En Toulouse habrá corrida el 8 de mayo con toros de Arranz para Antonio Bienvenida, César Girón y Paco Mendes. Y los días 29 y 30, novilladas: la primera con ganado de doña Enriqueta de la Cova, para Segura, Chacarte y Bernadó, y la segunda, novillos de Antonio Martínez Elizondo, estoqueados por Fermín Murillo, Paco Corpas y «Chamacos».

El 3 de julio, en la misma ciudad, estoquearán toros de Murube Rafael Ortega, Antonio Ordóñez y César Girón.

En Vitoria, para la feria taurina de la Blanca, se organizarán dos corridas de toros y una novillada. Se lidiará ganado andaluz y actuará una tarde el rejoneador Peralta. Los nombres de los espadas serán conocidos a finales de mayo.

NOVILLADAS PICADAS EN FRANCIA

Prueba de la gran afición a las corridas de toros que existe en Francia es que en ciudades como Sontous, San Vicente de Tirosé, Ortez y otras se piensa organizar novilladas con picadores en vez de las corridas landesas que allí se celebran siempre.

Este cambio de espectáculo se efectuará en muchas otras plazas francesas, y los saltadores landeses actuarán en otros lugares, en corridas mixtas con novilleros de cartel y picadores.

DE NUEVO, EL «LITRI»

«Litri» ha manifestado al corresponsal de una agencia informativa de Madrid que está resuelto a volver a los toros. Empezará en el mes de mayo en una Plaza francesa, y después fijará la fecha de su reaparición en España, que se iniciará en la feria de Valencia. A estos proyectos del diestro de Huelva se oponen «Camará» (padre e hijo), quienes han dicho que no le apoderarán en caso de que realice su decisión.

CASCALES, ENFERMO

La prensa de Murcia da cuenta de que el torero local Manuel Cascales, según el reconocimiento médico a que ha sido sometido, y a la vista del facultativo, padece, desde hace cerca de un mes, un estado de depresión psíquica que hace que sus facultades, tanto anímicas como físicas no se encuentren en estado de normalidad, por lo que precisa un tratamiento de reposo durante unos veinticinco días, pasados los cuales se hallará en condiciones de volver a los ruedos.

LOS CONTRATOS DE «CHIKUILIN»

Después de sus grandes triunfos en la Plaza de Córdoba, el novillero «Chiquilín» ha firmado varias novilladas, entre ellas dos en Valencia, la primera el 1 ó el 8 de mayo. También está contratado para la Maestranza de Sevilla, en la que hará su presentación en el mes de junio y repetirá otra tarde, y su nombre será lógico para las novilladas que se organicen en Córdoba para un día de feria.

ANTONIO PALACIOS MEJORA

El novillero aragonés Antonio Palacios, que resultó herido gravemente en Zaragoza en la corrida del domingo 17, se encuentra en estado bastante satisfactorio. No tiene fiebre y ha mejorado notablemente. El doctor Val Carreres, que le atiende cree que estará en condiciones de poder volver a torear dentro de dos o tres semanas.

LA ALTERNATIVA DE «CHACARTE»

El valiente novillero bilbaíno ha decidido tomar la alternativa en el mes de junio en la Plaza de toros de Barcelona. Su apoderado, Segundo Arana, le tiene firmadas corridas de toros para las ferias de Vitoria, San Sebastián, Santander, Bilbao, Gijón, León, Bayona, La Coruña, Valladolid, Salamanca y Logroño.

PEPE GALLARDO, CURADO

Por el oftalmólogo doctor Barraquer ha sido nuevamente intervenido el novillero Pepe Gallardo. La operación se realizó con tan gran éxito, que el diestro ha recuperado ya la visión normal. El defecto de doble visión que padecía Pepe Gallardo ha quedado perfectamente corregido, y el diestro podrá abandonar la clínica del doctor Barraquer el próximo miércoles para entrenarse en el campo y reaparecer en los ruedos.

Pepe Gallardo es de Huelva, como «Chamacos», quien ha sufragado todos los gastos del viaje y las diversas intervenciones quirúrgicas. Pepe Gallardo nunca perdió la esperanza de poder volver a torear.

«JUMILLANO» TRIUNFA EN VITIGUDINO

Como todos los años, se ha celebrado en el simpático pueblo de Vitigudino el festival a beneficio del Asilo de los Pobres, organizado por el matador de toros «Jumillano», que mató dos toros superiormente, luciendo una vez más su arte incomparable y su único y personal estilo. Estuvo en carne con el capote y con la muleta y cortó las orejas, los rabos y fue sacado a hombros triunfalmente. Pepe Luis Lozano y Maíllo mataron dos novillos, siendo también orejeados. Al festival contribuyeron con su entusiasmo las Peñas Taurinas «Jumillanas».

UN OBSEQUIO DE DON FELIX MORENO

En su señorial casa de Sevilla, el ganadero don Félix Moreno Ardanuy obsequió espléndidamente a los periodistas nacionales y extranjeros taurinos presentes en Sevilla con motivo de la reciente feria.

La reunión, a la que concurrieron otros amigos del propietario de la divisa Saltillo, resultó muy grata, y don Félix, con sus hijos, hizo gratísimo el agasajo que dedicaba a la prensa.

MEJORA ENRIQUE VILA

En vísperas de la feria sevillana se sintió enfermo por una afección renal el popular escritor y cronista taurino de Radio Sevilla, don Enrique Vila, quien fué sometido a una delicada operación, de la que, por fortuna, se encuentra convaleciente en la



Una muestra del buen estilo torero del novillero Cándido García Ribera durante un tentadero recientemente celebrado en la sierra (Foto Cano)

clínica de Nuestra Señora de los Reyes, de Sevilla. Con motivo de esta intervención quirúrgica, numerosos amigos y admiradores del señor Vila se interesan por su estado.

En esta semana volverá a su domicilio, y después de unos días de convalecencia reanudará sus actividades, que le hicieron ganar tanta popularidad.

POR ESAS PENAS

El día 16 del actual se festejó con una cena en sus locales la celebración del sexto aniversario de la fundación del Círculo Taurino de Paterna (Valencia). Se desarrolló dentro del mayor entusiasmo y cordialidad, asistiendo una nutrida comisión del Círculo Taurino Valenciano, la cual hizo entrega al de Paterna de un artístico pergamino, nombrando socios de honor a todos los componentes de este último.

En La Línea de la Concepción ha quedado constituida la Peña Taurina Miguel Campos, en la que figuran numerosos y excelentes aficionados, admiradores y amigos del valiente matador de novillos que da nombre a la nueva entidad, y para la que ha sido elegida la Junta directiva siguiente:

Presidente, don Gabriel Millán Lorente; vicepresidente, don Manuel Guerrero Escrivá; secretario, don Luis Curra Rubio; vicesecretario, don Vicente Hernández Zamaquero; vocales: don Francisco Moreno Ruiz, don José Rodríguez Márquez, don Joaquín Rodríguez Márquez y don José Guerrero Moreno.

La naciente Peña tiene establecida su sede en la calle de la Paz, número 68, de La Línea.

Deseamos muchos aciertos en su gestión a este excelente grupo de aficionados a la Fiesta nacional.

EN HONOR DE PEPE ISBERT

El próximo domingo, 1 de mayo, organizados por la Peña Taurina de Albacete, de la que es Presidente honorario se celebrarán varios actos en honor del ilustre actor Pepe Isbert, con motivo de sus bodas de oro con el Teatro y con ocasión de haber sido pedida para él la Medalla del Trabajo.

Por la mañana se celebrará en el Palacio del Cine un festival artístico y a mediodía un banquete en un popular restaurante. A petición de la Comisión organizadora y en atención a la amistad que le une con el homenajeado, ofrecerá el banquete el ilustre escritor e impar charlista don Federico García Sanchiz.

«RAYITO», CASI RESTABLECIDO

Dentro de unos días abandonará el Sanatorio de Toreros el gran matador de toros «Rayito», ya restablecido del grave percance sufrido en su reaparición en la Plaza Monumental de Madrid. En cuanto abandone el Sanatorio, Manuel del Pozo, «Rayito», marchará al campo para entrenarse y comenzar a cumplir los numerosos contratos que tiene pendientes.



El novillero «Pirri», entrevistado por don Gonzalo para

RUEDA DE EMISORAS R. A. T. O.

RADIO TOLEDO - Radio Cádiz - Radio Almería - Radio Villanueva - Emisora del Panadés - Radio Asturias

ESCUCHE SUS EMISIONES

CONSULTORIO

TAURINO

(Viene del número anterior.)

F. de la M. S.—Colmenar Viejo (Madrid). Toros de Murube; 14, con «Gallito» y «Fortuna», toros de Contreras y de Campos; 15, con «Gallito» y «Saleri II», toros de Pablo Romero; 23, con «Flores» y «Gallito», toros de Santa Coloma; 30, con los dos «Gallos» y Vázquez, toros de Pablo Romero. Junio 3, con «el Gallo» y «Torquito», toros de Saltillo; 5, con los dos «Gallos», toros de Veragua; 21, con Gaona y «Gallito», toros de Gregorio Campos y de Concha y Sierra. Julio 1, con Gaona y «Gallito», toros de Esteban Hernández. Septiembre 16, con «Gallito» y Félix Merino, toros de Carvajal, y octubre 7, con «Celita» y «Saleri II», toros de Gamero Cívico. Total: quince. En el año 1918 estuvo ausente de España.

Año 1919, mayo 1, con «Malla» y «Gallito», toros de Gamero Cívico y de Benjumea; 15, con Gaona y «Dominguín», toros de Pérez de la Concha; 16, con Gaona y «Nacional», toros de Pablo Romero. Junio 1, con Vázquez y «Dominguín», toros de Esteban Hernández; 13, con «Gallito», «Fortuna» y «Camará», toros de Vicente Martínez y de Contreras; 17, con «Gallito», toros de varias ganaderías; 25, con «Gallito» y «Fortuna», toros de varias divisas; 28, con «Gallito», «Nacional» y «Varelito», toros de Veragua y de Félix Moreno. Julio 6, con «Cocherito» (despedida de éste) y «Gallito», toros de Salas. Septiembre 5, con «Pacorro» y «Valencia», toros de Aleas (J.). Total: diez.

Año 1920, abril 5, con «Gallito», «Varelito» y Sánchez Mejías, toros de Vicente Martínez. Mayo 5, con «Gallito» y Sánchez Mejías, toros de Santa Coloma; 15, con los mismos, toros de varias ganaderías; 24, con «Varelito» y La Rosa, toros de Gamero Cívico. Junio 18, con «el Gallo», «Fortuna» y «Chicuelo», toros de varias ganaderías, y 20, con Vázquez y «Fortuna», toros de Albaserrada. Total: seis.

Año 1921, julio 12, con «el Gallo», La Rosa y Granero, toros de Vicente Martínez y de Hernández. Septiembre 26, con «el Gallo», Sánchez Mejías, La Rosa, «Chicuelo» y Granero (corrida patriótica), toros de varias ganaderías. Total: dos.

En los años 1922, 1923 y 1924 no toreó por mantenerse retirado.

Año 1925, octubre 8, con su hermano Manolo y «el Niño de la Palma», toros de Coquilla. Total: una.

Año 1926, junio 18, con «Chicuelo» y «Niño de la Palma», toros de Graciliano Pérez Tabernero. Julio 1, con «el Gallo» y «Chicuelo», toros de Bueno. Septiembre 30, con Antonio Márquez y «Niño de la Palma», toros de Aleas (M.). Total: tres.

Año 1927, octubre 6, con «el Gallo» y «Gitanillo de Triana», toros de Vicente Martínez. Total: una.

En los años 1928, 1929, 1930, 1931, 1932 y 1933 estuvo alejado de los ruedos taurinos.

Año 1934, octubre 21, con Marcial Lalandia y «Cagancho», toros de doña Carmen de Federico. Total: una.

Y año 1935, septiembre, con Marcial Lalandia y Corrochano, toros de Coquilla. Total: una.

F total general arroja sesenta y una corridas.

A. de la M.—Pessac (Francia) No conocemos ni jamás oímos nombrar a matador alguno llamado Abel Fernández Aranda. Negamos, por consiguiente, que haya tomado la alternativa. Y si la tomó en su país, Bolivia, seguramente se trató de algún simulacro que no tiene validez.

A. D. A.—Córdoba El matador de toros Rafael Ponce, «Rafaelillo», nació en Los Corrales de Utiel (Valencia) el 2 de noviembre de 1912 y tomó la alternativa en Valencia, de manos de Rafael «el Gallo», el 6 de octubre de 1935.

UN PRESIDENTE SIN LO QUE HAY QUE TENER

La corrida de Beneficencia del año 1916 se celebró con fecha 17 de mayo, lidiándose en ella ocho toros del marqués del Saltillo y actuando como matadores Rafael «el Gallo», Gaona, Josellito y Belmonte.

Presidió la fiesta un concejal republicano llamado Blanco Soria (entonces presidían los concejales) y asistió a ella el rey don Alfonso XIII, cuya aparición en el palco regio acusó el público, de pie, con una ovación.

Sólo el presidente permaneció sentado y cubierto, descortesía que castigaron los espectadores con increpaciones y tal cual almohadillazo.

Y comentando el hecho cierto periódico satírico, publicó la caricatura del mencionado edil con estos versos:

*Es cosa compatible, Blanco Soria,
algo que al parecer se le ha olvidado:
tener republicana ejecutoria
y mostrarse a la vez bien educado.*

M. D. S.—Badajoz En el año 1917, que es señalado por usted en su carta, toreó Juan Belmonte en esa ciudad dos corridas, en los días 10 y 11 de mayo, y los toros estoqueados en ellas fueron de las ganaderías de la Viuda de Soler y de Albarrán. Como puede ver, ninguna de las dos era portuguesa.

Hemos mirado, por si acaso, en el año 1916, que toreó dicho diestro en esa Plaza y en iguales días, y los toros fueron de Moreno Santamaría y de Albarrán.

En los años 1915 y 1919 no toreó Belmonte en Badajoz; en 1918 no lo hizo en ninguna plaza española... Ese tremendo toro colorao y portugués, de que usted nos habla, ¿no será producto de su imaginación?

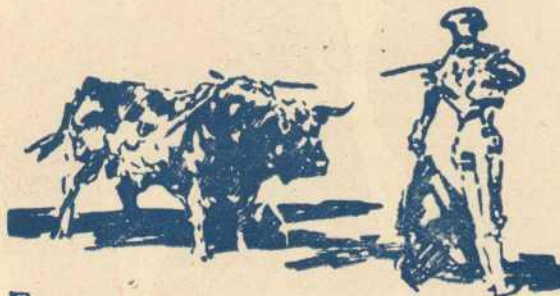
F. A.—Plasencia (Cáceres) No existe obra alguna en la que existan los datos solicitados por usted. Por consiguiente, y sintiéndolo mucho, no podemos satisfacer su curiosidad. Lo que si puede asegurarse es que, desde que se inauguró la Plaza de toros de esa ciudad no se ha concedido en ella ninguna alternativa. Para averiguar lo demás, habría que lanzarse a una costisísima investigación para la que no se podría disponer de los necesarios elementos de consulta.

J. T.—La Línea (Cádiz) Cuando usted nos hizo su consulta figuraban en la Relación Oficial de Criadores de Toros de Lidia treinta y dos ganaderías más de las que aparecían en la relación del año 1952, a saber:

Don Manuel Álvarez Gómez y Hermanos, de Algeciras, antes de Julio Laffitte.

Don Francisco Amian Costi, que antes fué de don José Pedrajas, en Córdoba.

Don Apolinar y don Rafael Arenillas y Corona, de Huelva, antes de doña Dolores Gallardo.



Doña María de Gracia P. López de Tejada, de Carmona (Sevilla), antes Arturo Pérez Fernández.

Don Fermín Díaz Tresgallo, de Gileña (Sevilla), antes del conde de las Navas.

Doña Soledad Escribano Aguirre, de Jerez de la Frontera, antes de doña Lucía Conradi Alonso.

Don Diego Garrido, de San Juan del Puerto (Huelva), antes de doña Cecilia Conradi Alonso.

Don Alfonso Jiménez de Sandoval Lloset, de Sevilla, que fué del marqués de la Rivera.

Don Antonio P. López de Tejada, de Carmona (Sevilla), antes de don Arturo Pérez Fernández.

Don José Luis Osborne, del Puerto de Santa María, antes de don Antonio Jiménez.

Doña María del Carmen Pérez, de Carmona (Sevilla), otra parte de la que fué de don Arturo Pérez Fernández.

Doña María Pérez L. de Tejada (Carmona), una parte más de la de don Arturo Pérez Fernández.

Don Arturo Pérez López de Tejada, de Carmona (Sevilla), parte también de la de don Arturo Pérez Fernández.

Don Ramón Vázquez de Troya, de San Roque (Cádiz), antes de los herederos de don Luis Caballero Florido.

Don Fernando de la Cámara, de Madrid, antes de don Silverio Fernández Oviés.

«El Pizarra» (Nueva Plaza de Toros de Madrid), antes de don Antonio Cembrano.

Don Samuel Frutos Perales, de Miraflores de la Sierra (Madrid), antes de don Habacuc Cobaleda.

Doña María Francisca de Mora Figueroa, de Jerez de la Frontera, antes de doña Carmen Aparicio Alfayate.

Don Saturnino Pérez Alonso, de Madrid, antes de doña María del Amparo Conradi.

Don Angel y don Rafael Peralta Pineda, de Puebla del Río (Sevilla), procedente de la de doña Isabel Flores de Guevara.

Don Angel R. de Arce, de El Espinar (Madrid), procedente de la de los señores García Serna, antes de don Juan Zamorano y don Martín Martín.

Don Filiberto Sánchez de Rubiales de Madrid. Procedencia: de la de doña Isabel Lamamié de Clairac y reses de don Lisardo Sánchez.

Soto Gutiérrez (doña Venancia Hernández), de Madrid, antes de doña Cruz Sánchez Martín.

«Baluengo» (doña Isabel Lamamié de Clairac, de Salamanca, antes de don Rafael Lamamié de Clairac).

Las ocho siguientes ganaderías son todas ellas procedentes de la de don Juan Sánchez Valverde:

«Casimiro Sánchez de Benavente» (don Casimiro Sánchez Martín, de Benavente (Zamora)).

«El Vaqueril» (señorita Consolación Sánchez Martín, de Salamanca).

Don Emilio Sánchez Martín, de Salamanca.

«Esteban Sánchez de Valverde» (don Esteban Sánchez Martín, de Salamanca).

«Hijos de Carmen Sánchez» (don Leopoldo, don Juan y señorita Carmen Mateos Sánchez, de Salamanca).

«Juan Sánchez de Salamanca» (don Juan Sánchez Martín, de Salamanca).

«Los Hoyos de Valverde» (señorita Sinfo Sánchez Martín, de Salamanca).

Y «Valverde» (don Cesáreo Sánchez Martín), de Salamanca.

De estas ocho ganaderías, que antes constituyeron la de don Juan Sánchez Valverde, es la última la que conserva el hierro, la divisa y las señales de ella.

Acontecimientos

que destacan



... toda la auténtica gracia infantil, todo lo que es radiante juventud, destaca en esta majestuosa y torera estampa en día grande, aquel día que en Valencia vestían por primera vez de luces los «niños de Bienvenida». Ahí está, grácil y armoniosa, la esbelta figura del infortunado Manolito; la recia y aniñada de Pepito, luego nada menos que «el peligro oculto».

Habían formado, desde niños, los hijos de don Manuel la más salerosa y sabia pareja infantil de toreros. De corto, amparados por el maestro capote de su padre, habían recorrido triunfalmente el mundo torero. Los chavalillos, aclamados en ruedos de verdad y en Estadios deportivos —con muletas verdes alguna vez, para no irritar demasiado a becerreros lidiados ante multitudes protectoras de animales y cazadoras de pichones—, tenían ya que ceñirse de seda y oro para empezar a ser lo que luego fueron: maestros del toreo, truncada la vida de Manolo Bienvenida, hijo, por enfermedad traidora cuando tan en peligro estuvo al rasgar sus entrañas los toros. Los «niños de Bienvenida» continuaron una gloriosa casta torera. Manolito, matador de toros —en un limpio salto mortal... para muchos—, de becerrista sin ser novillero, pronto se emparejaba, en plena adolescencia, con los toreros más famosos y granados de su época. Y era réplica y triunfo junto a la reciedumbre de Domingo Ortega y maestro en todos los tercios de la lidia. Con su muerte, en flor de juventud, desaparecía un torero clásico, largo y artista cuajado desde esa edad primera en que los niños del «Papa Negro» tenían por juguete la muerte en astas y aceros. Pepe espera la justicia de la historia para reconocer su valía y su técnica, tan segura, que jamás fué herido.

No hablemos de penas ante esta pareja de eterna juventud torera, apresada en un cliché en día grande, en el día que por vez primera eran toreros los que toreros nacieron y en las mejores páginas del toreo quedaron.

(Archivo Conde de Colomby.)

como sólo destaca una marca

TERRY

